

encia

ca



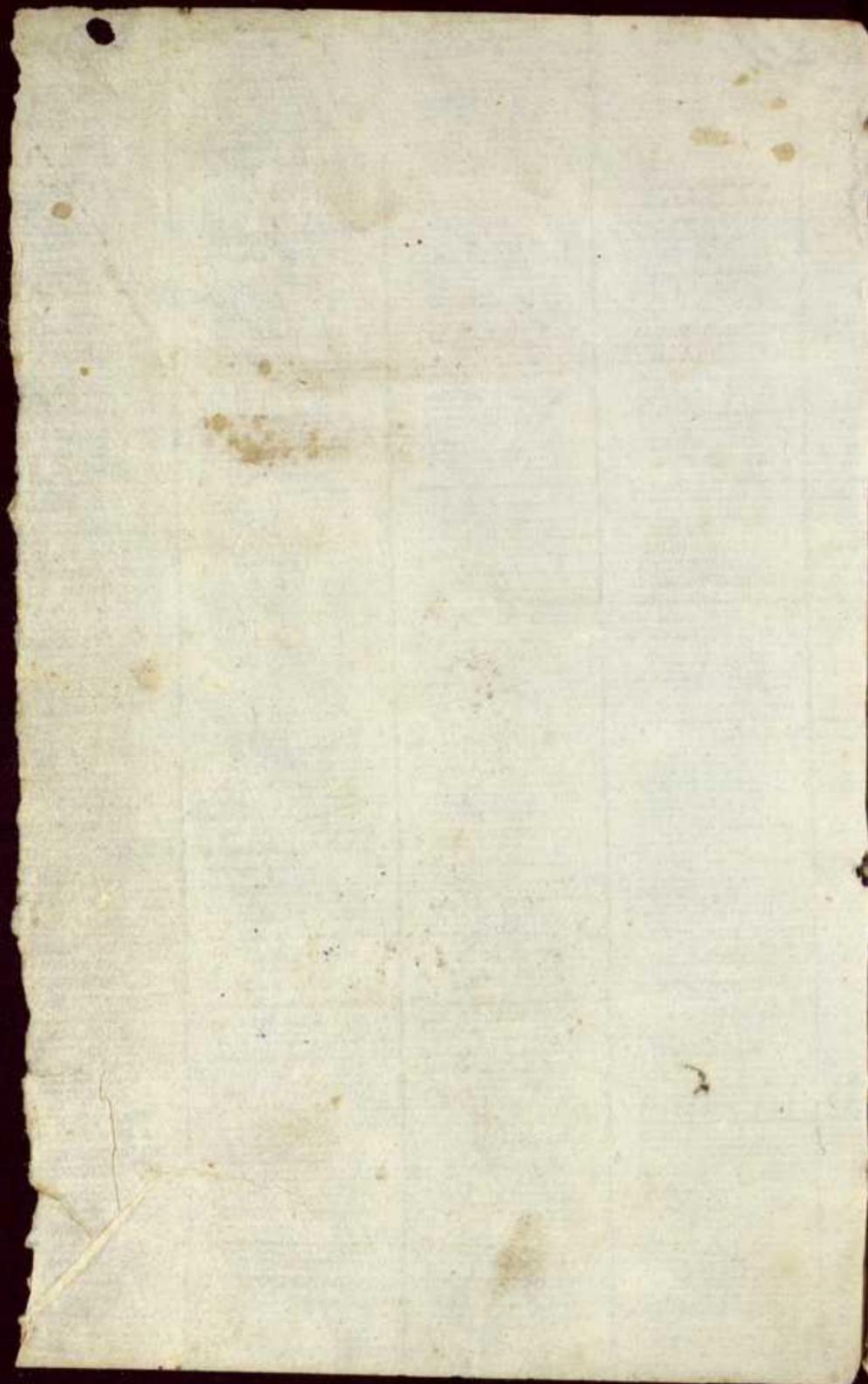
Res. 350

~~5~~
~~386~~

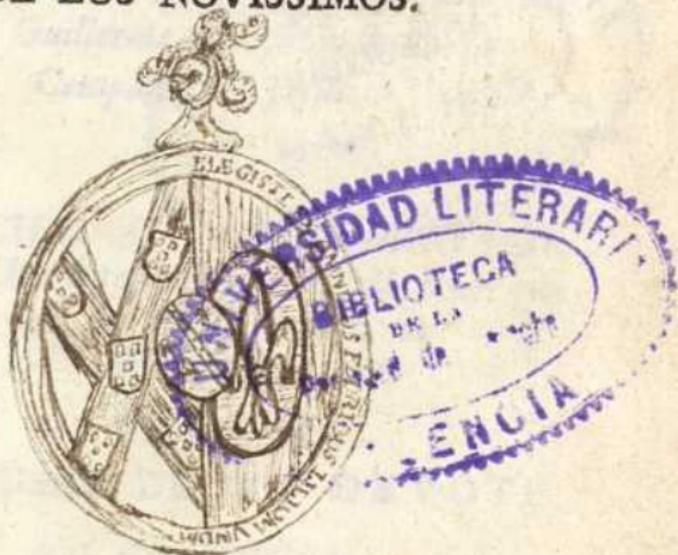
E
591

de Don Pasual Sancho
de Portugal

Conto 48



TRANSFORMACION
DEL HOMBRE ANTIGUO
POR LA RECORDACION
DE LOS NOVISSIMOS.



De D.^o Pasqual Sancho de Portugal
Benavente.

TRANSFORMACION
DEL HOMBRE ANTIGUO
POR LA RECORDACION
DE LOS NOVÍSIMOS



TRANSFORMACION
DEL HOMBRE ANTIGUO
POR LA RECORDACION
DE LOS NOVISSIMOS,
Y

NACIMIENTO
DEL NUEVO HOMBRE
POR LA CONSIDERACION ATENTA
DE LA MUERTE.

ESCRITO EN LATIN POR EL M.

R. P. Guillermo Estamburlo de la
Compañia de Jesus:

Y

TRADUCIDO AL CASTELLANO POR
el M. R. P. Don Joseph Flor y Rosell, Prior que
fue de la Real Cartuxa de
Ara-Christi.

SE IMPRIME
A EXPENSAS DE UN DEVOTO,

EN VALENCIA:

Por Benito Monfort. Año de 1763.

LA ANTIQUA MASONERIA
DEL HOMBRE ANTIGUO
POR LA RECONSTRUCCION
de los Nuevos

Y

NACIMIENTO
DEL NUEVO HOMBRE
POR LA CONSIDERACION ATENTA
DE LA MUERTE

ESCRITO EN LATIN POR EL
R. P. Guillermo de ...
Compañia de ...

TRADUCIDO AL CASTELLANO POR
M. R. P. Don Joseph Flor y ...
que es de la Real ...

SE IMPRIME
A EXPENSAS DE UN DEVOTO
EN VALENCIA

Por Banco ... Año de 1784

AL SS.^{MO} CHRISTO
DE S. SALVADOR
DE VALENCIA.



Oberano Señor , à
vuestros Pies rindo
gustoso el corto
obsequio de esta tra-
ducion impressa à mis expen-
sas , pero hecha à desvelos de
un Venerable Cartuxo muy

benemerito de mi afecto, y veneracion. Es el Novisimo de la muerte , que escrito en Latin con eloquente , y brillante estilo por el Padre Estanihursto de la Compania de Jesus , passa por esta version al Castellano , para que utilice à todos , y les conduzca , como à mi , al conocimiento (que me era muy remisso) de nuestro fragil deleznable ser. Esta feliz impresion que hizo en mi luego que comenzè à leer la version , me estimulò à procurar con actividad , y à mis expensas , que saliera à luz para beneficio de los muchos , que ignorando la latinidad , no pudieran disfrutar tal tesoro. Ello es obra pequeña en el cuerpo , pero grande en el alma:

corta en la apariencia , pero de un gran fondo de espiritu contra las preocupaciones del Hombre viejo , y los engañosos encantos de este mundo. Así lo comenzè à experimentar luego que la comenzè à leer ; y me lisonjè con la esperanza , de que experimentarán lo mismo quantos se dieren atentamente à su leccion. Por tanto, salga à publica luz, llegue à manos de todos esta obra , que ha de empeñarlos à una feliz transformacion. Pero salga, Señor , protegida de vuestro augusto Nombre , y dedicada à vuestra Soberania , en cuyas Aras sacrifique siempre todas mis obras con sumision reverente , y logremos, Señor , de vuestra bondad , que

con

con la atenta leccion de tan pequeño libro , mejoremos esta miserable vida , que vâ acabando ; y por una santa muerte nos grangeemos la eterna , y feliz, que siempre dura. Amen.

PIADOSISSIMO SEÑOR,

Vuestro Siervo mas indigno

Hilarion Suspezed.

CEN-

CENSURA DEL Dr. PASQUAL

Garcia, Presbytero, de la Congregacion del Oratorio de S. Felipe Neri desta Ciudad.

DE orden del M. Ilustre Sr. D. Pedro Joseph Mayoral, Dr. en ambos Derechos; y por el Ilustrissimo Señor Don Andrés Mayoral, Arzobispo de Valencia, Oficial, y Vicario General, &c. He leído el Libro intitulado: *Transformacion del hombre antiguo, por la recordacion de los Novissimos, y nacimiento del nuevo hombre, por la consideracion atenta de la muerte*, escrito en Latin por el M. R. P. Guillermo Estanihursto, de la Compañia de Jesus, y traducido en Castellano, el tratado de la muerte, por el M. R. P. D. Joseph Flor, Cartuxo, Prior que fue de Ara-Christi; y comprobado con el original latino, concuerda, y no necesitaba de aprobacion, sabiendo quien es el Autor. Y juzgo ser obra util, y provechosa à quien la leyere.

Y

Y no teniendo cosa contraria à la Fè, y buenas costumbres, se le puede dár la licencia que pide. Así lo juzgo en la Congregacion del Oratorio de Valencia en 22. de Febrero de 1763.

Dr. Pasqual Garcia.

Jhs. Imprimatur.

Dr. Mayoral, Vic. Gen.

APRO-

*APROBACION, QUE DE OR
den del Supremo, y Real Consejo,
diò el M. R. P. Fr. Agustín Puchol,
Lector Jubilado, Colegial que fue
en el Mayor de los Ss. Apostoles S.
Pedro, y S. Pablo, Universidad de
Alcalá, Calificador de la Suprema,
y General Inquisicion de España, y
de este Santo Tribunal de Valencia,
Examinador Synodal de este Arzo-
bispado, Ex-Difnidor, Custodio,
y Ex-Provincial de esta Provincia
de la Regular Observancia de San
Francisco.*

DE orden, y comision de V. A. he
visto el Tratado sobre el No-
vissimo de la muerte, que escribiò en
Latin el Padre Guillelmo Stanihursto,
traducido à nuestro idioma por el P.
Don Joseph Flor, Monge Cartuxano:
obra verdaderamente utilissima, santa,

y saludable para nuestras almas; pues en ella nos enseña, y persuade el Autor, y aun nos convence con eficaz discreta energia, à practicar por razon christiana, lo que despues por necesidad ha de hacer la naturaleza, que es lo mismo que aconsejaba Seneca à Lucilo, à morir antes de morir. Pues aunque sea verdad infalible, que la muerte no tenga remedio despues, por el inviolable estatuto de morir una vez sola, pero tiene remedio antes; pues naciendo una vez sola, como dice San Agustin, podremos morir dos, y puede antes de una muerte natural, haver otra espiritual, y mystica. Con esta murieron aquellos muertos al mundo, cuya vida estava escondida en Christo, siendo el Señor vida de su alma, y alma de su vida. Con este murieron aquellos bienaventurados muertos, que murieron en el Señor, los quales, la muerte los hallò muertos al mundo, dice San Ambrosio, antes que les quitara la vida natural.

Esta,

Esta, pues, utilíssima ciencia, è importantíssima enseñanza nos dà el Autor, para que aprendamos à no vivir como inmortales, yà que hemos de morir como mortales; y assi la segunda muerte no tendrà en nosotros potestad. Por lo que, diria de esta obra, lo que allà Salviano : *Opus arte nobile, rebus grande, moribus utile, stylo insigne, veritate clarum, nec à tanto Auçtore alienum.* Este es mi dictamen, salvo meliori, &c. En este Convento de N. P. S. Francisco de Valencia, à 7. de Agosto de 1760.

Fr. Agustín Puchol.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Juan de Peñuelas, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, y de Gobierno del Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon.

Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido Licencia à Benito Monfort, Impressor en la Ciudad de Valencia, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Libro intitulado: *Transformacion de el Hombre antiguo en el nuevo, y Nacimiento de el nuevo Hombre por la consideracion atenta de la muerte*; su Autor en Lengua Latina el R. P. Guillermo Estanhuerto de la Compañia de Jesus, y traducido en Castellano por el Padre D. Joseph Flor, Monje Cartuxo, con tal de que la impresion se haga por el Original en papel fino, y de buena estampa, que està firmado, y rubricado de mi mano, y antes que se venda se traiga al Consejo junto con èl, y Certificacion del Corrector General de estarlo conforme à èl, para que se tassè el precio à que se ha de vender, guardando en su impresion lo dispuesto por Leyes, y Pracmaticas de estos Reynos. Y para que conste la doyo en Madrid à diez de Julio de mil setecientos y sesenta.

D. Juan de Peñuelas.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAg. 14. lin. 12. sohre, *lee*, sobre. Pag. 15. lin. 16. resucita ra, *lee*, resucitára. Pag. 25. lin. 7. subsistente, *lee*, subsistente. Pag. 48. lin. 13. fin, *lee*, sin. Pag. 50. lin. 13. agni, *lee*, aqui. Pag. 55. lin. 10. sino, *lee*, si no. Pag. 62. lin. 16. gne. *lee*, que. Pag. 65. lin. 6. disuntos, *lee*, disuntos. Pag. 85. lin. 18. fido, *lee*, sido.

Este Libro intitulado : *Transformacion del Hombre antiguo* , para que estè conforme con su Original se tendràn presentes las erratas de esta Fè ; y así lo certifico en esta Villa , y Corte de Madrid à veinte y quatro dias del mes de Octubre de mil setecientos sesenta y uno.

Dr. D. Manuel Gonzalez Ollero,

Corrector General por su Magestad.

T A S S A.

DON Juan de Peñuelas, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, y de Gobierno del Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon.

Certifico, que haviendose visto por los Señores de èl el Libro intitulado: *Transformacion de el Hombre antiguo en el nuevo, y Nacimiento del nuevo hombre por la consideracion de la muerte*, escrita en Latin por el Padre Guillermo Estanihursto de la Compañia de Jesus, traducido al Castellano por el Padre D. Joseph Flor, Monje Cartuxo, que con su licencia ha sido impressa, le tassaron à seis maravedis cada pliego, el qual parece tiene seis, que à dicho respeto monta treinta y seis maravedis de vellon, à cuyo precio, y no à mas mandaron se vendiesse; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa al que se ha de vender. Y para que conste la doy en Madrid à catorce de Noviembre de mil setecientos sesenta y uno.

D. Juan de Peñuelas.

TRANS-

BREVE NOTICIA
 DE LA VIDA, Y VIRTUDES
 DEL V. P. D. JOSEPH FLOR,
 Y ROSELL, Cartuxo, y Prior
 que fue de la Real Cartuxa
 de Ara-Christi.

COMPUESTA

POR EL Dr. THOMAS APARICI,
 Gorbea, Cura de Puzol.



Acio el V. P. D. Joseph Flor, Su nacimie^{to}.
 y Rosell en la Ciudad de
 Segorbe de padres muy
 honrados. Le criaron con
 santa, y christiana educa-
 cion, inclinandole de niño
 à la verdadera sabiduria,
 que es el temor de Dios.

(a) Le aplicaron à las buenas letras en su Pa-
 tria; y passandole despues à la Ciudad de Va-
 lencia, se adelantò mucho en la Filosofia, y
 Theologia Escolastica, y moral. Logrò tantos
 progressos en virtud, y ciencia, porque desde
 su primera edad, como dice el Ecclesiastico,
 (b) antes de admitir errores en su alma, ni

A

vi-

(a) Ps. 110. 10. (b) Eccli. 51. 18.

2
vicios en su cuerpo, buscò à Dios en la medi-
tacion, visitando los Templos. Afsistia todas
las noches en el Oratorio de la Congregacion
de S. Felipe Neri, en donde con frequente
oracion radicò en su alma propósitos firmes
de adquirir, y conservar para siempre la ver-
dadera sabiduria.

Estaba en Valencia en casa de D. Joseph
Ramon, y Sentis, Cavallero de gran autori-
dad, y exemplo, que le daba toda afsistencia,
y cuidaba de sus adelantamientos, como si
fuesse su padre. Le llamò Dios para el estado
Eclesiastico; y como su conversacion era tan
atractiva, todos gustaban de tratarle; porque
Dios le havia dotado de elocucion dulce, y
lengua graciosa, y el que tiene estos dones,
dice el Eclesiastico, que gana muchos amigos;
atrae los afectos de todos; logra fruto abun-
dante; y si tiene algun enemigo oculto, con
su conversacion le desarma, y con su benefi-
ciencia le contiene, y le gana. (a) Todos le
amaban porque no advertian en èl la menor
palabra de amargura; antes bien les daba à
todos gozo, y contento su conversacion; (b)
pues procuraba fazonar sus dichos con grace-
jo, ò sal de gracia, como pide S. Pablo, (c)
y afsi à mas de lograr provecho en las almas
que le trataban; hubo quien se le aficionò, y
le confiriò un Beneficio en la Parroquia de S.
Martin de dicha Ciudad de Valencia.

Es Be-
neficia-
do de S.
Martin.

Se

(a) Eccli. 6. 5. (b) Sap. 8. 16. (c) Colof. 4. 5. 6.

Se ordenò de Sacerdote, y recidiò en dicha Parroquia, no solo con vida exemplar, y ajustada con perfeccion à las leyes de Sacerdote; sino tambien exercitando sus talentos en confesar, predicar, y en obras de caridad. Imitava à un amigo suyo, Pabordre de dicha Ciudad de Valencia, (que pocos años hace murió) y se empleaba en los mismos exercicios. Le dixerón algunos fugetos : por què se canfa Ud. no teniendo obligacion? Respondia, quien del Evangelio las palabras : Señor, cinco talentos me haveis dado; (a) y entonces descansarè.

Viendo en el P. D. Flor tan caritativo zelo, le presentaron una Capellania del Sto. Hospital General de dicha Ciudad, en donde con mas fervor se empleò en afsistir à los enfermos, instruyendolos, consolandolos, y ayudandolos à vivir, y morir santamente. Como su zelo era para obras mayores, iba à las carceles de dicha Ciudad, hacia doctrinas, y platicas à los reos, los que despues confessaba con amoroso afecto. Decia con Christo : foi embiado de Dios, por ser Sacerdote, para dar fuego à la tierra arida de los corazones duros; solo me fatiface el ver que se enciende en ellos el del amor de Dios. (b)

Llamòle Dios à la soledad, para hablar mas de espacio à su corazon en la vida contemplativa; (c) correspondiò el P. D. Flor con dili-

Es Capellan del Sto. Hospital.

Entra en la Cartuxa.

A 2 gen-

(a) Matth. 25. (b) Luc. 12. 49. (c) Ose. 2. 14.

gencia ; y por no estar en peligro de perecer en el mar tempestuoso del mundo, hizo las debidas diligencias para retirarse al puerto mas seguro de la Religion , contra el dictamen de algunos que lo querian para operario en el siglo ; pero, con la debida aprobacion de otros, mereció por sus heroicas virtudes , que le admitieffen para Monge en la Real Cartuxa de Ara-Christi en 10. de Junio de 1727. siendo de edad de treinta y siete años , y profesò en 11. de Junio de 1728. Adelantò sus virtudes con tan agigantados passos , y las acompañò, no solo con oracion, y presençia de Dios continua, sino con tan puntual observancia de todas las Leyes , y Estatutos de la Religion, que se movieron los Prelados à ocuparle en empleos superiores. Aun siendo ayudante de Sacristan , estando en la Iglesia adornando los Altares , le avisò el R. P. Prior , que se previnieffe , porque el dia siguiente havia de aceptar ser Maestro de Novicios. Lo oyò el P. D. Flor con grande sentimiento , y se escusaba con humildad ; pero la obediencia le hizo aceptar dicho empleo , el que regentò con grande acierto , y aceptacion. Igualmente regentò la Vicaria ; despues sirviò el empleo de Procurador de Valencia, y bolviò à ser Vicario , Maestro de Novicios , y Archivero. Viendo los Superiores , y los Monges quan pronto , y diligente era, no solo en desempeñar su obligacion en dichos empleos ; sino

tam-

Regen-
ta em-
pleos
con a-
cierto.

5

tambien en quererlos , consolarlos , y afsistirlos con tan caritativo afecto , como si de cada uno fuesse hermano natural , le eligieron por su Prelado , y dignissimo Prior de dicha Cartuxa el año 1738.

Deseaba el P. D. Flor verse libre de empleos , no por escusarse del trabajo , sino porque con su humildad se reconocia indigno. Suplicaba à los Superiores admitiessen su renuncia , pero jamàs logrò la misericordia de sacarle del empleo , hasta que con la muerte logrò el premio ; porque como sus mismos Subditos experimentaban que los trataba con afecto de hermano , y con amor , y cuidado de Padre , en lugar de pedir à los Superiores que le sacassen del empleo , suplicaban que le confirmassen. Tenian en èl toda afsistencia corporal , y espitual ; sin hacerse de rogar , para concederles las dispensas que pedian , ò para darles los alivios que necesitaban para su consuelo , ò para costear algunas cosas conducentes para su honesta eutrapelia en obras de manos. Y para animarlos à la mejor observancia de las Leyes de la Religion , solia graciosamente decirles : *Padres , vaya bien lo espiritual , aunque se acaben los bienes temporales.* Pero jamàs se viò menoscabo en lo temporal , antes bien Dios afsistia con mas abundancia. Permaneciò en dicho empleo de Prior por espacio de 8. años , hasta que la obediencia le mandò passar para Prior de la Real Car-

tu-

tuxa de Porta-Coeli el año 1746. en donde con igual credito , y edificacion permaneciò 5. años.

El de 1751. bolviò Prior à su Cartuxa de Ara-Christi , en donde se hacia de cada dia mas amable de sus Monges. En todo era muy escafo para èl , y abundante para los Monges. Parco , y abstinente en el alimento de su cuerpo ; pero copioso , y liberal para los demàs. Se alegraba mucho de afsistir , y consolar à los Padres viejos, dèbiles, y enfermizos, dandoles todos los alivios que las Leyes , y Estatutos de la Religion permiten. Si alguna vez le regalaban alguna cosa para postres , ò algunos dulces , ò chocolate , jamàs lo probaba ; pero tenia el gusto de distribuirlo entre los Padres , y Conuersos ; y quando entraba à visitar à algun enfermo , le alegraba diciendo: *Padre ! Que dulce tan bueno que le traygo.* Estando Prior en Porta-Coeli, le visitaron dos Padres ancianos de Ara-Christi , y quando se despedian para bolverse , les llamò separadamente , y diò al uno dulces , y al otro diez libras de chocolate , diciendole: *Padre , tàmelo sin escrupulo , que me lo han regalado.*

Tenia el P. D. Flor ganadas las voluntades de los Padres, con la puntual afsistencia de todo lo que necesitaban, ò pedian, con el fin (decia) de que no cansassen à sus parientes, ni amigos en cosa alguna ; y afsi abstraïdos totalmente del mundo , se empleassen mejor en la

per-

perfeccion de sus virtudes, y observancia de la Religion; y como èl iba delante al Coro, y salia el ultimo, ^{con afecto humilde, y una gran devocion el primero} como el V. Thomas Kempis; y en todo era tan puntual, y observante, que lo cumplia, y hacia observar, sin faltar jota, ni apice, como dice el Evangelio, (a) y con tal aficion, que aun estando muy enfermo de ciatica, iba al Coro con muletilla; por tanto seguian los Padres el buen exemplo de su Prelado, obedeciendo en todo, y practicando todos los actos de Comunidad con puntualidad, y con gusto: por esso mientras fue Prelado se mantuvo la Comunidad con la fraternal union, y buen exemplo que aun conserva. Todos estos bienes procedian, como de primera raiz, del piadoso, y caritativo agrado, y del afable, y gracioso trato con que comunicaba con sus Monges, reconociendose por igual, y aun por menor que todos para asistirles, y servirles con humilde afecto, como aconseja Jesu Christo. (b)

Con la misma dulzura, y gracia trataba tambien con las personas seculares; y como el zelo de la mayor Gloria de Dios, y bien de las almas, ardia como fuego en la fuya, deseaba encender los corazones de todos. Esto procuraba con oracion en su retiro, y tratando con los proximos, con el mayor disimulo, y sin sonrojarlos los instruia, reformaba, y me-

Con su conversion mejora las almas.

jo-

(a) Matth. 5. 18. (b) Eccli. 10. 29.

32. 1. Matth. 20. 28.

¡oraba en sus costumbres, como lo acredita el caso siguiente.

Por los años de 1738. hizo viage el P. D. Flor de la Cartuxa de Ara-Christi à la de Valde-Christo, en compañía de Fr. Vicente Corona, Converso, y de una persona de distincion de la Ciudad de Valencia. Era algunos dias antes del Nacimiento de Jesu Christo. Tomò motivo el Padre de dicha Festividad, y empezó à ponderar al compañero la grandeza, hermosura, privilegios, y excelencias de Maria Santísima; y las virtudes, santidad, y pureza del Patriarca S. Joseph. Lo explicaba con tal fervor, espíritu, y zelo, que el dicho compañero confiesa, que con el silencio, y devocion con que oía al Padre, decia con David: Calentòse mi corazon dentro de mi. (a) El Padre que advirtió la atencion con que le oía, continuò ponderando las circunstancias antecedentes, y consequentes al nacimiento de Jesus. Explicòle los trabajos, sobrefaltos, y penas que tuvieron S. Joseph, y la Virgen viajando àzia Belèn. Ponderò los desvíos, desamparos, y desprecios que sufrieron hasta de sus Parientes en Belèn: la humildad, resignacion, y afecto con que se retiraron al Portalejo, Cueva, y establo de Belèn: la conformidad, diligencia, y religion con que limpiaron, y asearon aquella pobre habitacion, creyendo que havia de servir de Palacio al mismo Rey de los Cielos. Con-

(a) Pl. 38. 4.

Continuò el zeloso Padre dandole à entender las virrudes , devocion , y afectos con que se disponian la Virgen , y S. Joseph para recibir al Niño que havia de nacer : y el amor , humildad , adoracion , y extasis con que le vieron reciennacido; le embolvieron en pañales , y le colocaron sobre pajas , y entre animales en el pefebre. Pafsò à ponderar la prontitud , diligencia , y deseos con que los Pastores , y los Reyes, obedeciendo à los avisos que Dios les diò , se partieron àzia Belèn, en donde hallaron al Niño , le adoraron , y ofrecieron dones en señal de que le entregaban sus corazones. Ultimamente le diò à entender los misteriosos fines que tuvo Jesu Christo para nacer con tanta pobreza , y trabajo por nuestro bien.

El compañero al passo que oia la ponderacion tan fervorosa del Misterio que èl iba considerando , confessaba con David: Con mi meditacion arden llamas de amor en mi alma. (a) Prendiò de tal manera en su corazon el fuego que le comunicaba el P. D. Flor, que no solo entonces sintiò grande mocion , y arrepentimiento de sus culpas , con vehementes deseos de practicar virtudes ; sino que aun ahora despues de haver passado 23. años, assegura , que siempre que se acuerda, y mucho mas estando cerca de Navidad , siente en su corazon igual compuncion de sus excessos, con de-

VO-

(a) Pf. 38. 4.

vocion, y amor de la virtud; fin que la dignidad de su persona, ni las ocupaciones de sus empleos hayan sido impedimento suficiente para privarle de la memoria de tanto bien. Pero no hay que admirarlo, porque como entonces, al oír al Padre, escondió en el fondo de su alma el fuego celestial que le comunicó conversando el P. D. Flor; aunque aora le distraigan los negocios, y ocupaciones de su obligacion, y aunque han pasado muchos años, siempre halla, como Nehemias, (a) la memoria de aquel fuego en la agua gruessa de su devocion, la que rociada sobre el altar de su corazon, y voluntad, con el resplandor del Sol Divino se buelve à encender en su alma, con admiracion, el fuego grande de mocion, compuncion, y amor de Dios que le comunicó el P. D. Flor.

Otro viage hizo dicho sugeto con el P. D. Flor, y observò tambien que no cesò de hablar de Dios, y de cosas celestiales, como un Apostol. (b) Como le iba bien, y conocia las mejoras que recibia su alma, si alguna vez le visitaba, ò le veía, le decia: Padre, quando hacemos otro viage? Y el Padre siempre le respondia con el Ecclesiastès: Luego iremos à la eternidad del Cielo. (c) Aunque dicha persona tiene genio jovial, abierto, y desembarazado, siempre que hablaba con el Padre, lo hacia con sumo respeto, sin atreverse à decirle

(a) 2. Mach. 1. (b) Philip. 3. 20. (c) Eccl. 12. 5.

le cosa que no fuese muy buena, y espiritual, obligado del alto concepto que havia formado de la grande virtud, religiosidad, abstraccion, zelo, y caridad del Padre. Hallò dicha persona en el Padre un fiel amigo que le fortaleciò en la vida temporal, y eterna; y en tal amigo hallò un grande tesoro, como dice el Eclesiastico; (a) porque con las instrucciones que le diò para meditar el Nacimiento de Christo, le enseñò à tener oracion en qualquier otro Misterio, ò verdad Catholica; y la oracion es el tesoro, ò venero de virtudes, como dice San Juan Climaco, (b) en donde se halla la verdadera sabiduria, y con ella se poseen todos los bienes. (c)

Quando trataba con personas de estado, ò dignidad superior como Pavordres, Canonigos, &c. manifestaba su zelo, leyendoles algun periodo de buenos libros, que tenia prevenidos para lograr los lances; y como à lo que el Padre leìa; ò contaba, acompañaba una bella pronunciacion, con viveza de voces, con expresion de gestos, y con el devido movimiento de sus ojos, y semblante de su rostro, daba tal virtud, y eficacia à sus palabras, ò à lo que leìa, que no solo le oian con gusto, sino tambien con provecho, y mejora de sus almas. A otros que le visitaban, daba alguna estampa de devocion, para aficionarles à la imitacion de las virtudes de los Santos. Por el

mis-

(a) Eccli. 6. 16. 14. (b) Éscal. 28. (c) Sap. 7. 11.

mismo fin , aun siendo Estudiante, si algun dinero tenia, luego le empleaba en estampas de Santos de su devocion, que eran los adornos de su quarto. Para mas obligar à otros à la mejora de su vida, ò mayor perfeccion de sus virtudes, les solia dar algun librito de devocion. Imitaba con esto al V. Ilmo. D. Juan de Palafox, que dice en su vida interior: *Los Prelados han de predicar con su exemplo, con su voz, y con la pluma, y no haciendolo assi, no llenan su ministerio, segun pide S. Pablo. (a) Pero repartiendo algunos escritos, ò libros, el exemplo, y voz de quien los reparte, corre tanto como la imprenta, y aunque la vida del hombre es breve, con los libros se dilata, y permanece para servir, y alabar à Dios por medio de los que leyendo los libros le sirven, y alaban. b*

De sus
virtu-
des.

Por dichos medios lograba copiosos frutos en las personas que trataba; porque practicaba las virtudes con tal fervor, y zelo, que obligaba à todos à imitarle, persuadiendoles, no tanto con sus dones, y palabras, como con su manifesto exemplo. Con èl daba à entender quan firme, y viva tenia la Fè: quan segura la Esperanza; y quan ardiente la Caridad.

Humil-
dad.

La humildad, que es el fundamento de las Virtudes Morales, la poseia en tan alto grado, que siempre se tenia por el menor de todos, indigno de todo bien, è inutil para todo.

Assi

(a) 2. Tim. 4. 5. (b) Vida Inte. cap. 25.

Afsi lo acreditò 28. dias antes de morir. Le embiò un Cura , amigo fuyo , una breve instruccion para tener oracion , fuplicando la leyeffe, y corrigieffe, para bien de los proximos, le respondiò en 22. de Mayo de 1753. *Señor Retor: muy Sr. mio: V. Ra. me honra con exceso, yo foy un pobre Monge, que no tengo talento para corregir: V. Ra. elija otro, que fea docto, y efpiritual; que uno, y otro es menefter para un affumpto tan delicado. Fr. Joseph Flor.* Leyendole dicho Cura otra obra, no tuvo reparo de advertir lo que juzgaba por mejor ; pero fiempre fe guardò , y efcusò de que fu nombre falieffe al publico. Por la mifma razon, aunque alguna vez leìa delante de dicho Cura algun Capitulo de la traduccion que hacia de los Noviffimos , de la obra que en latin efcrivì el R. P. Eftanihurfto , jamàs confintiò dexarle ningun quaderno , diciendo: *Esto no es para que lo vean , fino para hacer yo alguna platica à los Converfos.*

Procedia fu humildad del propio conocimiento , que es la raiz , y medio unico , y neceffario para confeguir , y mantener la humildad. Con dicho conocimiento , y defprecio de sì mifmo , juzgaba el P. que qualquier afsistencia que recibia de la Comunidad , no fe le debia, y sobraba para èl; fe contentaba con los manjares menos regalados, y jamàs advertia falta de afsistencia para fu persona, porque el conocimiento propio le fervia de repoftero, como à S. Francisco de Borja.

De

Cono-
cimien-
to pro-
pio.

Pobre-
za.

De dicho conocimiento procedia tambien la perfeccion con que observaba la virtud de la pobreza , sin tener el menor afecto à bienes temporales , aunque fuesen neffarios para su persona ; estimando siempre para su servicio lo mas vil, ò lo que olvidaban por desecho los demàs Padres; por esso vestia siempre, y usaba de los Abitos, y ropa que dexaban los Monges; con tal observancia, y aprecio, que fue preciso, siendo Prelado, mandarle que se pusiesse un Abito nuevo , por la veneracion de su empleo ; y no escusaba remendarse la ropa , y los zapatos , aun siendo Superior.

Su conocimiento propio , daba à entender que procedia del conocimiento continuo de la grandeza de Dios , que siempre tenia presente; y le encargaba el P.D.Flor, para no dexar la oracion, como aconseja Christo ; (a) y como la oracion debe ir acompañada de la mortificacion , practicaba esta virtud con tal empeño , que no se contentaba con las mortificaciones ordinarias que tiene su Religion , sino que añadia otras muchas ; y entre ellas, aunque gozaba poca salud , no concedia à su cuerpo el alivio ordinario de dormir en el gergon, sino sobre las tablas; ni perdia ocasion el P.D.Flor de quedarse con algun acto de mortificacion , que podia escusar à sus Subditos. Sucedió un dia , que viò el Padre entrar por el Claustro un muchacho , que no conocia, le

Morti-
ficació.

(a) Luc. 18. 1.

preguntò: quien era, y què buscaba? Respondiò: foy Barbero, y vengo à afeytar à los Padres; pareciòle al Padre que era mui joven, y le quiso probar primero, como buen Prelado: entrò en su Celda, se preparò en la silla, y le dixo al mozo: hombre, sin remojar, bien podràs hacerme la corona; el muchacho lo executò mejor que el P. lo dixo, y le cortò mas piel, que pelo, tragandose entretanto el P. las lagrimas que le caian, por no quejarse. Visto el desempeño, le despachò en paz, y quedaron los Padres libres del tormento.

Possyendo como posseia el P. D. Flor la virtud de la humildad con perfeccion, como las virtudes Morales andan juntas, (segun dice Sto. Thomàs) las tenia el P. todas. Era observantissimo en el silencio. Extremado en la modestia de todo su cuerpo: especialmente en la vista, se abstenia hasta de mirar los hombres con sobrada atencion. El alto grado de su obediencia, se infiere de observar todas las leyes con la perfeccion de no faltar jota, ni apice. Su castidad era Angelical; por esso huìa hasta de las ocasiones mas remotas, que podian resultar de vistas, y conversaciones con mugeres; las huìa con tal averfion, que sentia con extremo tener huespedes en el Monasterio; y mucho mas, si havia de salir ha hacer algun cumplido, por ser Señoras de Calidad. Le avisò (el año en que murió) un amigo suyo, diciendole en una esquila: *Que iria con*

otros compañeros ; y le respondió con amif-
 tad ingenuo : *Espero à Ud. con todos los Se-
 ñores que me dice; pero la ultima o parece a,*
 La o pa
 rece a. *si lo es, suplico escuse huespedas.*

Viendo Dios la aficion , y gusto conque
 practicaba el P. D. Flor las virtudes , quiso
 darle ocasion de exercitar muchas à un tiem-
 po , con exemplar admiracion de toda la Co-
 munidad. Dispuso el Señor con su infinita sa-
 biduria, que una Garrapata se le introduxesse
 en su cuerpo, è hiciesse mansion en parte, cu-
 yo registro pudiesse ofender la perfeccion con-
 que guardaba la virtud de la modestia. El in-
 mundo animalejo se domiciliò de tal manera,
 que sentia el P. vehemente comezon, le cau-
 saba algunas veces infufrible dolor, y en otras
 ocasiones desfallecimientos , y desmayos; pe-
 rò el P. valerosamente lo sufria , sin determi-
 narse nunca, ni al registro , que lícitamente
 podia hacer ; ni à comunicar tanto mal con el
 Medico , ni con el Cirujano. Creciò el vene-
 noso animal hasta ser mas ancho que un dedo,
 y multiplicò de tal fuerte, que tenia al derre-
 dor innumerables animalejos de su especie. Se
 le conociò al P. la enfermedad por el rostro.
 Le obligò la obediencia à manifestarla, y aun-
 que suplicò le dexassen morir , por no padecer
 registro, al fin obedeciò como buen Religioso.

Le consta al que nota esta Historia, que un
 solo animalejo de dicha especie , que se le pu-
 so à cierto Clerigo de Valencia baxo el soba-
 co,

co, en pocos dias le obligò à ponerse en manos de Cirujano. Y à un Religioso, que tambien vive, que quiso quitarse una de el mismo lugar, le costò estar mas de un mes enfermo de calentura en cama, y le hicieron algunas sangrias. Un secular de Morella llegó à estar Oleado, sin conocer la enfermedad, y estando para morir se le hallò una en el ombligo. De lo dicho, se puede inferir lo mucho que el P. D. Flor sufrió, y padeciò con el continuo tormento que le causaba la multitud de tan crueles animales; y el pasmoso disimulo conque el P. por espacio de tanto tiempo ocultò tan grave enfermedad, y dolores como padecia. Con dicho suceso manifestò Dios la mortificacion, modestia, paz interior, fortaleza, resignacion, obediencia, castidad, y otras virtudes que resplandecian en tan perfecto Monge. Teniendo tantas virtudes, y con tanta perfeccion el P. D. Flor, no hay que admirar que digan algunos Labradores: que en teniendo necesidad de agua, avisando al P. D. Flor, luego llovia.

En la caridad, y misericordia con los pobres era muy piadoso. Aun estudiando lo manifestò, pues con frecuencia socorria los Estudiantes pobres en lo que podia, hasta quitarse la ropa de su vestido. Compadecido el Cavallero, Don Joseph Ramon, y Sen-

De su
caridad
con los
proximos.

tis , que le tenia en su casa , de verle tan derrotado , le hizo un vestido nuevo ; se le puso dando gracias ; pero luego que viò un Estudiante muy necesitado , le llamò à su quarto , le diò el vestido , y se puso el andrajoso del Estudiante , diciendole : Este vestido aun sobra para mi.

Mientras fue Prior , no estaba contento en que se diessen muchas limosnas en la porteria , sino que tambien las daba èl tan copiosas por su mano , que fue preciso privarle del manejo del dinero , y ponerle coto en la cantidad que havia de dar cada mes. Lo mismo huvieron de hacer siendo Prior de Porta-Coeli; porque en pocos dias distribuyò en pobres una cantidad muy quantiosa. Acostumbraban en la de Ara-Christi tener en la Celda Prioral la ropa usada que dexaban los Padres , la que distribuyò con tal destreza , que huvieron de dexarla en la Celda de la Vicaria.

Era tal su inclinacion de dar limosna, que haciendo viage ; no solo daba à todos los pobres manifiestos ; sino que viendo alguno de porte inferior , que no le pedia , el mismo Padre le preguntaba : Usted es pobre ? Afsi extendia su caridad hasta los pobres dudosos. Quando hizo viage con la persona arriba expressada , observò dicho sujeto: que aun no descubria el pobre , hacia
pa-

parar el carruage , le consolaba con buenas palabras , y le daba en su mano limosna extraordinaria , sin temer , ni observar el consejo que un Poeta dexò escrito , que es como se sigue:

Si encontrares algun pobre,

Por la mano del criado

Haz que quede remediado.

El compañero viendo la liberalidad del P. D. Flor , le imitaba dando tambien à todos los pobres limosna abundante. Tenia presente el consejo del Sabio : No impidas à otro que haga bien : si puedes hazlo tu tambien. (a) En otras ocasiones , viendo algun pobre necesitado de capa , ò calzon , le hacia esperar , y retirandose el P. del camino , se quitaba la ropa interior que podia , y la daba à los pobres ; bolviendo al Monasterio muchas veces con solos los Abitos , aun en tiempo de grandes frios. Lo mismo hacia estando en el Monasterio. Llegò en una ocasion un pobre tullido , desde un Lugar vecino , à darle gracias porque le havia asistido con limosnas , estando enfermo ; viò el P. que el pobre necesitaba de calzones , se retirò detrà una puerta , se quitò los suyos , y les diò al pobre , que aun lo cuenta agradecido , y desconsolado , como otros muchos , por la falta que el P. D. Flor les hace.

B 2

Co-

(a) Prov. 3. 27.

Como los pobres le tenian tomado el pulso , le esperaban los dias que salia à deporte; porque entonces daba mas limosna. Salia un dia acompañado de un Monge anciano, reparò el P. D. Flor, que un pobre manifestaba ser mas necesitado, ò se lo inspirò Dios para su mayor remedio : se bolvió el P. àzia el compañero , y le dixo : repare P. que chasco le doy à aquel pobre. Diò limosna à todos, se parò delante del que movió mas su piedad , y puso en su mano un peso duro , sin decirle palabra. El pobre, que se daba por satisfecho con la limosna de algunos quartos que esperaba, se quedò suspenso , en la mano abierta , mirando el peso duro: el P. D. Flor , que tuvo presente lo que haria el pobre , viendo que no cerraba la mano, ni se iba , le dixo con mucho agrado: hermano! Dios quiere que los pobres se contenten con lo que les dan , y usted aun lo mira; què le parece poco? El pobre que conociò ser limosna , lo que èl tenia por chasco , cerrò la mano , diò una buelta , y se fue tan contento , y alegre , como otro à quien un Principe diò otro duro , porque le regalò una anguila.

Tenia el P. D. Flor un corazon tan magnanimo , y caritativo , que nunca le parecia que daban bastante limosna en la porteria; ni en los Lugares vecinos , à donde mandò

em-

embiar todos los Sabados la limosna para las mugeres pobres, porque no dexassen el retiro de su casa. Un año que fue estèril de trigo, juntò la Comunidad à fin de saber si se daria la limosna acostumbrada; todos los Padres, con el buen exemplo de su Prelado, votaron que si. Compraron hasta treinta cahices de trigo, y despues dixo el Portero, Fr. Juan Dobon, (que era tambien de mucha virtud) que estava pronto à jurar, que importaba mas de mil libras la limosna que en aquel tiempo havia dado. Muchos Padres contestaban, que si Dios no multiplicasse los bienes, no se podia dar la limosna que daba, y mandaba dar el Padre Don Flor.

Sentia mucho el Padre que recelasse niun Monge, ni Converso, no faltassen bienes para dar; y para animar à todos ponderaba con eficacia, y se viva, que la palabra de Christo no podia faltar; que èl decia: Dad, y os darè. Cuidad del alma, que lo temporal no faltarà. (a) Si alguna vez, como fuele suceder, algun subdito desconfiado, y regañon, le hacia alguna expresion de que no distribuyesse tanto, daba mucho mas, y corregia la falta de su fe. Quando mandò plantar la viña que llaman del *Pollancar*, le dixo uno: Padre, bastarà plantar

(a) Luc. 6. 38. Luc. 12. 31.

tar 25. ò 30. jornales , porque la Casa està pobre ; por lo mismo mandò el Padre plantar muchos jornales mas , y sin tocar ningun capital , hubo bastante dinero para el gasto , y con lo dicho , y el beneficio que recibe la Comunidad aora , se conoce la competencia que havia entre Dios , y el Padre Don Flor , el Padre à distribuir , y Dios à darle mucho mas que dar. (a)

Si la mayor caridad es focorrer al ingrato , dissimulando agravios , la exercitaba tambien el Padre , sin perder ocasion. Un dia estando en su Celda con un Cura confidente suyo , entrò un Converso , diòle recado ; que una persona superior pedia le socorriessè , dandole cierto peltrecho : el compañero sabia las retiradas de dicho fugeto , y faltas de atencion que havia usado ; el Padre Don Flor , le dixo al Cura con voz baxa : todo se ha de olvidar , y mandò al Converso dieffe lo que pedia. No solo tenia gusto de practicar esta caridad , sino que se alegraba mucho que otros la exercitassen ; por esso procuraba saber algunos hechos semejantes de un Superior amigo suyo ; y quando le hablaba , se los contava : su amigo no se los contestaba , y el Padre D.Flor , complacido de tan heroica practica de caridad , sonriendose le decia : *Hay dissimulo*
que

(a) Eccli. 14. 16.

que tiene! Hay don de Dios! Y afsi daba à entender su caridad.

No fue menor la misericordia que tenia con los enfermos, y afligidos; seguia el aviso del Eclesiastico, que dice: La caridad se establece mucho mas en el corazon piadoso, si se emplea en consolar al que gime, y llora, y en visitar, y afsistir à los enfermos: (a) y le da el mayor complemento, y perfeccion quien descubre, y cura las enfermedades de la conciencia, causadas de adorar los pecadores tantos idolos como culpas cometen. (b) Para lograr dichos aumentos de caridad, admitiò, siendo Beneficiado, la Capellania nocturna del Santo Hospital. Alli corria, y volaba su caritativo zelo, consolando los enfermos, y mucho mas purificando las conciencias de sus almas. Para obligarles mejor à confesarse bien; si eran hombres, ponía su cabeza en la misma almohada; y si eran mugeres, se acercaba lo que permitia la modestia, y diversidad del sexo, todo à fin de que viendo los enfermos que el Padre no temia la enfermedad, ni recelaba de su alhito, se confesassen enteramente, sin el menor recelo, y se dispusiesen para recibir el Viatico con mas fervoroso espiritu.

Afsiste
enfer-
mos.

Si se agravaba la enfermedad, aplicaba
su

(a) Eccli. 7. 38. (b) 1. Cor. 8. 10.

su zelo todos los remedios posibles para salvar à los enfermos ; porque tenia presente , que el demonio en aquella ultima hora no omite diligencia , ni tentacion à fin de condenar las almas , porque sabe que se le acaba el tiempo. (a) Pero el Padre Don Flor , con su grande caridad , y con su exemplo , le hacia frente con admiracion de quantos le veian , y oian como afsistia à los enfermos. Les daba animo , y les quitaba el temor de morir , fortaleciendolos con la Fè: assegurandoles el premio con la Esperanza; y con los deseos que avivaba en ellos de ver à Dios en el Cielo , encendia sus almas con el fuego de la Caridad , ayudandoles incansable , hasta espirar los enfermos , y dexar sus almas en manos de Dios.

La misma caridad exercitaba siendo Prelado , afsistiendo à todos los Religiosos enfermos , y moribundos , hasta que passaban à mejor vida. Lo mismo hacia con los Conversos , Hermanos , y Criados. Fue en una ocasion à visitarle un Sacerdote amigo suyo , y le hallò ayudando à bien morir à Fray Vicente Corona , natural de Valencia , que murió en 20. de Diciembre de 1751. Despues de muerto contò el Padre Don Flor al dicho su amigo , que el Converso difunto era muy virtuoso , y ena-

mo-

(a) Apoc. 12. 12.

morado de Dios: el Sacerdote tambien lo sabia , porque solia visitar al dicho Fray Corona , y algunas veces le hallaba retirado en oracion , y salia tan encendido de rostro , como si echasse llamas ; se quedaba un poco suspenso , sin poder hablar, dando à entender quan llena estaba su alma de amor à Dios.

No lo admirò el Sacerdote , porque sabia , que en mas de 40. años que fue Cocinero imitò al que refiere San Juan Climaco , (a) haciendo cuenta que servia à Angeles , mas que à hombres ; pero no le imitò en ser lloron , por meditar el fuego eterno en el de la cocina ; porque Fray Corona en las llamas del fuego material , elevaba , y encendia su alma en amor de Dios , contemplando el fuego Divino : y como murió de 84. años de edad, estuvo algunos sin salir de la Celda por su vejèz ; pero siempre atizando en su alma el fuego del amor de Dios , de quien vivia tan enamorado , que en la oracion aprendiò ha hacer versos de amor , de oracion , y de otras virtudes. Entre otros escriviò el siguiente.

*Tengo por cosa probada,
Darnos Dios en la oracion
Nuestra pena remediada,
Y en todo consolacion.*

Como el Padre Don Flor tenia el decir tan fervoroso , ayudando à bien morir à Fray Corona , le encendiò mas en amor, y piadosamente se cree , que enamorado entregò su alma à Dios.

Los RR. PP. Cartuxos , por humildad, sepultan con sus cuerpos la memoria de sus virtudes ; si de alguno se publican , es porque , ò *motu proprio* el Papa les canoniza , ò porque Dios con algun milagro , ò prodigio las acredita. Prelado ha havido , que con precepto de obediencia, quitò en ~~Sala~~ *Sala Dei* al difunto D. Juan Fort (a) el poder que tenia de hacer milagros, pues por obedecer no hizo mas. Pero quiso Dios que se conociesen las virtudes de Fr. Corona, porque haviendole enterrado dia de Sto. Thomàs Apostol ; aunque ningun rosal del Cementerio havia hecho rosas jamàs en el Invierno, ni en dicho dia tenian capullos , dentro de 5. dias se viò , y admirò , que el rosal mas cercano à la cabece-
ra del difunto Fray Vicente Corona , que distaba mas de cinco passos , estaba lleno de rosas en las fiestas de Navidad ; y dia 6. de Enero de 1752. aun contaron 36. rosas encarnadas , y abiertas , sin los muchos capullos que le quedaban al rosal , las que tomaban por devocion los que entraban à alabar

(a) Vida cap. 9. lib. de Fun.

bar à Dios, viendo tal prodigio; pero se confirmò, no haciendo el rosál, hasta aora, mas rosas en el Invierno: quizàs para acreditar mejor la pureza de vida, y encendido amor con que Fr. Corona estaba siempre enamorado de Dios. Afsi lo decia muy gozoso el P.D. Flor.

Para dar complemento el Padre D. Flor à dicha obra de misericordia, sin imitar al Dicipulo, que pidiò licencia à Christo para ir à dar sepultura à su padre, (a) procurò con mas perfeccion persuadir al fuyo que dexasse el mundo, y se retirasse à su Cartuxa de Ara-Christi, supuesto que se hallaba viudo, y sin obligacion de hijos. Oyò el padre el buen consejo de su Religioso hijo, se retirò al Monasterio, à cuyo favor hizo renuncia de sus bienes, fue admitido por Oblato, continuò santamente su vida, y el Padre Don Flor tuvo el consuelo de afsistir, y ayudar à bien morir à su padre natural, hasta que, como se confia, entregò su alma en manos del Criador.

La obra de misericordia de corregir al que yerra, es la que mas retraìa al Padre Don Flor de exercitarla, no por falta de caridad, sino por recelo de dar que sentir al proximo; por ser tal su piedad, que decia con San Pablo: Quièn enferma, que no enferme yo tambien? (b) Quando era preciso

Corri-
ge con
amor.

cor-

(a) Matth. 8. 21. (b) 2. Cor. 11. v. 29.

corregir à algun subdito , guardaba con rigor las reglas del Evangelio. (a) Y estando solo con èl , con suavidad , y blandura le amonestaba , advertia , y corregia , aseandole con la mayor eficacia , y expresion la falta que havia cometido , y persuadiendole que obrasse en adelante con la mas perfecta observancia de la Ley , y Estatutos , aun en las cosas mas minimas , poniendoles presente el aviso de Dios: Que serà infiel , y reo de culpas graves , el que no repara , ni teme cometer faltas leves. (b) Luego que el Padre conocia que el subdito se daba por convencido , y se manifestaba reconocido , le animaba à la mejor observancia de la Ley , le consolaba , y con mucho amor se despedia. Despues se valia de algun Monje para que con disimulo fuesse à tratar con èl , y le alegrasse , si estaba triste , y passando algun dia , bolvia el mismo Padre Don Flor à visitar al corregido con el mayor agrado.

Es devoto de la Pasion de Christo , y Dolores de la Virgen.

Pero no hay que admirar que el Padre fuesse tan caritativo con los proximos , andando siempre en presencia de Dios , y sabiendo que no le puede amar bien , quien no quiere , y favorece à sus imagenes , que son los proximos , cuya compasion la exercita , quien tiene presente lo que Jesu Christo pade-

(a) Matth. 18. 15. (b) Luc. 16. 10.

decidò. Esta consideracion deseaba el Padre que fixassen todos en sus corazones para imitar à Jesu Christo. Dixole en una ocasion al Padre Don Flor un amigo fuyo , que queria trabajar siete meditaciones de la Passion, y luego el Padre encendido su rostro , y lleno de afectos le respondiò : hagalo por Dios , y repita muchas veces estos afectos : *Dios hombre padeciò tanto por mi amor , y por mi , Dios , y por mi !* Se fervorizò tanto diciendolo , que casi se quedò extatico repitiendo dichos afectos ; parece que le ayudaba la proximidad de su muerte , pues hacia dicho encargo diez dias antes de morir.

Tambien era devotissimo de los Dolores que padeciò Maria Santissima en la Passion, y muerte de su hijo, y en credito de su devocion contaba : que siendo Capellan del Santo Hospital de Valencia , asistiò à un hombre mientras le cortaban una pierna, cuyo huesso havia desmenuzado un mulo en un bocado , porque le apretaba la cincha, y el paciente le edificò , porque no repetia otras palabras mas que : *Virgen del Pie de la Cruz de Puzol valedme.*

El caso que mas le entrañò dicha devocion fue : Estando confessandò en San Martin por los años de 1723. llegò à sus pies un hombre Christiano , por ser bautizado, pero por su mala vida parecia Gentil; tenia

tra-

trato con el diablo, y solo pensaba en pecar, pero no en salvar su alma. Ni Rosario llevaba, que el Padre le diò. Durò algunos dias la confesion, y para lo necessario, con permisso del penitente, consultaba el Padre con el R. P. D. Joseph de Marmanillo, Presbitero de la Congregacion de San Felipe Neri de Valencia, y Secretario del Santo Oficio de la Inquisicion. Concluyò la confesion con señales de dolor. Le preguntò el Padre, què devocion tenia? Respondiò: no tengo otra devocion, sino entermecerme compasivo quando oygo hablar, ò pienso en los Dolores, y penas que padeciò Maria Santissima. De esta conversion, y otras que se deben al favor de Maria Santissima, se conoce lo mucho que importa acordarnos, y dolernos de la Pasion de Christo, y de las penas de la Virgen; y puede nuestra devocion decir de los Dolores de Maria Santissima, lo que David de Christo: Acuerdense los Judios, y los Christianos de la Pasion de Christo, de su amor, y de sus beneficios, y es cierto que se convertiran. (a) Como se convirtieron algunos que con atencion miraron à Christo enclavado, (b) hiriendo sus pechos de dolor. Este caso contò el Padre à un Cura amigo fuyo, encargandole aumentasse dicha devocion.

Se

(a) Pl. 21. 28. (b) Luc. 23. 48.

Se omite, por la brevedad, mucho mas que se podia decir de la Vida del P. D. Flor, el qual diò singular exemplo en su enfermedad, y lleno de virtudes, y meritos, despues de haver recibido los Sacramentos, murió, haciendo actos de amor à Dios, en dicha Cartuxa de Ara-Christi en 24. de Julio de 1753. à los 63. años de su edad, dexando señales de su salvacion.

Todo lo dicho se ha notado, y se sujetà à los Decretos del Santissimo Papa Urbano VIII. segun lo manda, y al juicio, y correccion de N. S. M. I.

Haviendo leído de orden del M. I. Sr. D. Pedro Joseph Mayoral, Canonigo, y Vicario General de este Arzobispado de Valencia, la Vida del Siervo de Dios, el Venerable Padre Don Joseph Flor, de la Real Cartuxa de Ara-Christi, no hallo cosa que contradiga à la Fè, y moral Christiana; en cuya atencion puede passar à la prensa. De la Congregacion del Oratorio de Valencia à 10. de Junio 1761.

Joseph Ferrando.

Jhs. Imprimatur,
Dr. Mayoral, Vic. Gen.

Imprimase,
Caro.

CORRECCION DE LA VIDA DEL
P. Don Joseph Flor.

PAg. 7. lin. 3. *lean* : Salia el ultimo
con afecto humilde, aunque por
Estatuto el primero. Pag. 26. lin. 13.
lean : Scala Dei.



TRANSFORMACION DEL hombre antiguo por la recor- dacion de los Novísimos.

CAPITULO I.

*NACIMIENTO DEL NUEVO HOM-
bre por la consideracion atenta de la
muerte.*



Sí como el hombre
viejo nace del vien-
tre de su madre, af-
sí el hombre nuevo
nace del sepulcro.
Del hombre nuevo
uno mismo es el pa-
dre , y la madre,
que es la memoria de la muerte. Oye
al optimo Maestro de buenas costum-
bres Job , que habla desde su mula-
dar.

dar. (a) *A la podredumbre dixé : Tu eres mi padre , y à los gusanos : Vosotros sois mi madre , y hermanos.* He aqui el padre , y madre del nuevo hombre: la podredumbre ; y què podredumbre? La del sepulcro. Del podre, del estiercol, de la ediondez, de los gusanos , y del polvo nace el nuevo hombre. No es necessário para la concepcion , y nacimiento del nuevo hombre largo intervalo de tiempo , ni el vencer trabajos , ni dificultades , es concebido este nuevo hombre muy facilmente, y nace con gran presteza. Todo esto se consigue con una vista de ojos , y con una muy breve accion del alma. Por ventura no has visto, que à solo mirarte en un espejo nace al instante en el mesmo espejo un nuevo rostro , y figura? Por manera , que lo mesmo es mirar el espejo , que producir en èl una imagen. Sabes à què fin se instituyeron los espejos? Seneca juzga, (b) que se inventaron à fin de que el hombre se conociesse.

So-

(a) Job 17. 14. (b) Senec. 1. Nat.

Socrates usò del espejo para la enseñanza de las costumbres; por lo que persuadia à sus Discipulos, que se mirassen en un espejo, para que si alguno se agradava de su hermosura, tuviesse por lo mesmo cuidado de no desflucir, y afear la hermosura del cuerpo con la deformidad de sus costumbres: y si alguno se mirasse en el espejo mal agestado en su rostro, procurasse con su diligencia suplir este defecto con el resplandor de la virtud, y con el buen cultivo, y aplicacion de su ingenio, compensar los daños de su cuerpo. Nos aprovechan ciertamente los espejos, si los hacemos servir, no tanto para componer nuestros cabellos, como para reformar nuestras costumbres; y este genero de espejos, que sirven para formar un nuevo hombre, assi como son dignos de nuestro aprecio, y estimacion, assi lo son de toda recomendacion, para que se busquen, i se apetezcan. Tomad este espejo, que voy à referiros; que si quereis, solo su vista serà dichofo parto de un

nuevo hombre. Refiere un Autor moderno, (a) que un celebre Predicador Padre Dominicano Parifiense, folia en tiempo de Quaresma discurrir por otros Lugares, y Ciudades à predicar, è instruir à los Pueblos en el exercicio de las virtudes. Acabando ya la Quaresma en un Lugar, y estando para partirse, una Matrona noble, y hermosa, però profana en sus costumbres, le pidiò con gran instancia, que quando bolviessè à aquel Lugar, le traxessè un espejo de Paris. Prometiòle fantamente el Predicador, que lo haria sin falta, y afsi como fue liberal en prometer, fue fiel en cumplirlo. De alli à pocos meses bolviò al Lugar, y le traxo à aquella Matrona un espejo, no de vidrio, sino de huesos; no comprado en la Plaza de los Mercaderes, sino en el Cementerio de los Sepultureros. Entrò en la casa, è hizo convocar à toda la familia, diciendo, que queria vieffen todos el espejo Parifiense, que traìa de muy exquisito artificio. La Matrona
muy

(a) Spoelberg in *Concion. parte assio, p. 317.*

5
muy contenta al instante llamó à todos sus Criados, Criadas, y conocidos, jactandose de que le havian traído de París un espejo de mucho valor. Entonces el Religioso quitando el velo con que traía encubierto el espejo, sacò à vista de todos una horrorosa calavera, y revestido de un gran zelo, con gran nervio, y fervor de palabras zahirió à vista de este espectáculo à los oyentes: tu (ò Señora) dixo me pediste un espejo; pues he aquí el espejo, que traigo propio, y propiísimo, no para componer tus cabellos, sino para reformar tus costumbres. Esta fue en algun tiempo lo que tu eres aora. Pues mira como ya los ojos estan vacíos, y hechos unas cavernas horrorosas, los que en su tiempo fueron unas blandas pupilas de ojos. Este casco, que antes estuvo adornado de enrespados, y enrisados cabellos, aora le ves calvo, desnudo, y despreciable. Cerca de estos ojos vacíos, y deshechos estuvieron en otro tiempo unas mexillas de rosa, y cerca de estos dientes avia

unos labios de coral, y dentro una lengua parlera, y elegante. Lo que tu eres aora fue ella en otro tiempo; y en algun tiempo feràs tu, lo que aora es èsta. De estas palabras se pasmaron todos, callaron, y se les travò la lengua de espanto. La vista de este espejo fue salud para todos los que le miraron, pero principalmente aquella Matrona, que deseò mas que todos el espejo Parisiense, fue la que bebiò mayor desengaño, y empezando à despreciar lo presente, puso la mira en lo venidero, y quedò, no solo desemejante à si misma, sino casi muy otra, entablò una vida de la manera, que quisiera haverla hecho à la hora de la muerte. Y asì la consideracion de la muerte fue reproduccion de nuevo hombre.

He aqui un espejo, que tal vez no te vendrà à deseò, pero te ferà de mucho provecho una calavera sacada de un Cimiterio. Si tienes en tu quarto este espejo para mirarte en èl frequentemente, estaràs siempre de atalaya, y
muy

muy fobre aviso para despreciar todo lo visible, y caduco del siglo, y procurars mirar solo por lo eterno. No serà este espejo aquel falaz, y engañoso de Venus, que sirve solo para mirar, y desvanecerse en la percedera hermosura del cuerpo; sino que serà un espejo de bellissimo, y divino cristal, en que de solo mirarle, aprenderàs la verdadera Filosofia, que consiste en conocer la inconstancia de todas estas cosas sublunares, y la certidumbre, è infalibilidad de la muerte. Ves al Cimiterio, como à Seminario de la Christiana Filosofia, abre una sepultura de un hombre muerto, estate alli un poco, en donde muy en breve estaràs caído. El sepulcro del cadaver sin alma, te mudará, y dará vida à tu alma, empezará desde aora à morir al mundo, si piensas que en breve has de morir. La consideracion de la muerte serà para ti inspiracion de nueva vida. Despues llevate del sepulcro un despojo de la muerte, esto es, una calavera, traela contigo à tu quar-

to para allí mirarte una , y otra vez en ella como en un espejo , que à buen fe- guro, que no solo veràs , fino que oiràs muchas cosas , que te convienen ; por- que essa calavera , aunque està sin len- gua, sabe hablar, dice mucho sin decir; aunque es taciturna, es eloquente , con su silencio dà voces muy altas , aunque muda resuena como una trompeta , sin lengua enseña, sin voces amonesta , sin palabras comueve , sin pronunciar te pronuncia, y dice muchas cosas.

Oye (si te place) la oracion laconi- ca, breve, y compendiofa, que hace ef- te retorico mudo; lo que tacitamente te dice esta calavera cada vez , que la mi- ras atentamente, es lo siguiente: Apenas empecè à vivir, quando luego corrì ve- lozmente hasta lo ultimo de la carrera de mi vida ; aquel espacio, que ha me- diado entre el nacer , y morir , ha sido un punto , que es lo mas minimo del tiempo; de manera, que entre estos dos extremos nacer, y morir , menos tiem- po ha havido, que un abrir de ojos. Ape-
nas

nas empecè , quando ya dexè de ser. Uno mismo ha sido el principio , y fin de esta fabula; acuerdate muchas veces, que tu salvacion pende de aquel ultimo momento. Todas las cosas seràn grandes, y muy grandes quando vendrà aquel ultimo dia. Sea tu principal, tu total, y aun tu solo cuidado , cuidar de tu salvacion. Este solo negocio te es necesario, y todo lo que no es esto , es superfluo, y del todo inutil , y ocioso. Nunca te se caiga de la memoria, y del animo la resolucion santa de padecer quanto hay que padecer, antes que perder la gracia de Dios. Entre todas las cosas lo que mas has de cautelar, es no hacer cosa alguna, que te arrepientas de haverla hecho quando murieres. Finalmente seràs hombre nuevo , si à menudo te acuerdas de los novísimos. Esta es la exortacion, que te hace la calavera de aquel difunto , y despues de ella tal vez se seguirá en ti una total renovacion de vida, y costumbres.

*PRACTICA, Y EXERCICIO DE
esta Meditacion.*

Solia decir muy à menudo S. Antonio : *Para que uno salga perfecto dos cosas son muy necessarias. Primeramente creer, y persuadirse, que oy empieza à servir à Dios ; y lo segundo , que el dia de oy es el ultimo de su vida.* Porque si este dia , que consagras à Dios es el primero en q̄ empiezas à servirle, como te persuadas, que nada has hecho en su servicio , que pri-
fa, y que conato no llevaràs por hacer todo quanto puedas! Y si te persuades, que es el ultimo dia , como dexaràs de obrar viendo, que te se acaba el tiempo para ello. Aquí es donde has de recoger, ò reasumir todas las fuerzas del alma, de la gracia, y de la naturaleza, para que no tengas pensamiento , ni palabra, ni obra , que con todo el esfuerzo possible , no la dirijas , i encamines à Dios; y así todo el dia, como imagines ser el ultimo , le emplearàs de modo,
que

que merezca finalizarse , y coronarse con la feliz, y dichosa eternidad de la Gloria. Cada dia , por la mañana , imprime altamente en tu mente estas palabras de oro de Santa Escolastica : *Un dia bien empleado en servicio de Dios vale mas, que millones de años , que se gastassen en ganar todo el mundo.*

CAPITULO II.

*EL HOMBRE VIEJO DES-
pierta à vista del sepulcro , y ya
nuevo hombre vela sobre si
mismo.*

QUè otra cosa es el sepulcro, que domicilio de la muerte ? Pero de aqui siempre se faca un gran presidio , y defensa de nuestra vida. La muerte bien considerada produce en nuestra alma un excelente modelo, y forma de nuestra vida ; assi la fealdad sirve para la her-

hermosura , y la deformidad para el buen parecer , el estipendio del pecado para la virtud , y el sueño para la vigilia. Consta esto de unas palabras de Job. Habla èste de un hombre en extremo malvado , y criminoso , y dice: (a) *Este gran pecador serà llevado à vista de un sepulcro , entre muchos difuntos dispartarà.* Con muy vivos, y exquisitos colores pinta aqui Job la traza, è imagen de un hombre perverso, y poderoso , que rompidos todos los respetos del derecho humano , y Divino , desprecia los avisos, y amonestaciones, viola, y quebranta los preceptos , no hace caso de los consejos, antes bien con voz sacrilega vomita contra Dios estas palabras llenas de impiedad: (b) *Quien es el Omnipotente para que le sirvamos? Y què nos aprovecha si le pidieremos en nuestras oraciones? Apartate de nosotros, que no queremos la ciencia, y conocimiento de tus caminos.* De esta manera prorrumpe en otras execrables, y blasfemas palabras , como refiere el

mis-

(a) Job 21. 32. (b) Job 21. 15.

mismo Job. De suerte, que como exasperado Job de la salvacion de este hombre, le anuncia cierta su perdicion con estas palabras : (a) *De este hombre yà se concluyò, y definiò la sentencia de su condenacion , y està yà del todo perdido.* Què es lo que dices Job ? Es posible , que yà no havrà remedio , ni defenfa alguna para este hombre ? Apenas ocurre ninguno, porque como el mismo Job poco despues dixo : (b) *Quien havrà que le reprendà sus caminos, y que le dè en rostro sus malas operaciones.* Quièn tendrà tanto valor, que se atreva; quien tanta confianza, que presume; y quien tanta virtud, que tenga animo, sacudido todo temor , y respeto , para avisar de su obligacion, corregir de sus atroces delitos , y sugerir consejos saludables à un Principe poderoso, rico, y lleno de vicios ? Cosa es de tanta dificultad , como llena de peligros, y contingencias.

Arguyò San Juan Bautista à Herodes , pero le costò la cabeza. Arguyò aquel

(a) Job 21. 30. (b) V. 31.

aquel Profeta embiado de Dios à Jero-
boam, pero le costò el estar cerrado
tiempo en una carcel. Arguyò Jeremias
à aquel Rey impio, y à sus Principes;
pero le costò el ser echado en un Lago,
y ser alli sustentado con pan de dolor,
y con agua de angustias, y tribulacio-
nes. Quièn, pues, le arguirà rostro à
rostro su maldad? Apenas se hallarà nin-
guno, y si hay alguno que lo haga, serà
lo mismo, que hablar à un sordo, que
nada oye. Pues què se ha de hacer con
este hombre, que està proclamado por
exasperado? Casi no hay lugar para el
remedio, en quien los vicios han passa-
do à costumbre, y à naturaleza. Ea San-
to Job, no ha de haver algun remedio
para este hombre? Uno solo resta, y
fuera de èste ninguno. Pues qual es?
*Llevese esse hombre à un sepulcro, y entre
los muchos difuntos resucitarà, y bolverà so-
bre si.* (a) O remedio provechosissimo
para poner en camino de salvacion al
hombre mas descaminado, y perdido!

Con

Con fugeto de este jaez no hay que gastar palabras, exortaciones, ni exemplos por temerosos que sean, sino que para reducirle al camino de la vida, llevale à la casa de los muertos, à los sepulcros. Ponle à la vista aquel monton de difuntos, que yacen alli sepultados, y mas presto que lo que cuesta el decirlo se verà, que el que estava sordo, yà oye los consejos; que el que estava ciego, yà vè los presentes peligros de su alma; el que estava, que nada sentia, yà empieza à temer los castigos venideros; el que estava paralitico, se levanta; el que estava cojo, comienza yà à andar; y finalmente el que estava muerto, resucitarà.

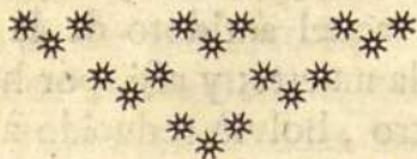
Tengase à bien el confirmar esto con la presente historia. Un Religioso Cisterciense llamado Liffardo, Varon de nobilissimo linage, y no obstante passò mucho tiempo haciendo en su Monasterio el oficio humilde de guardar Lechones; pero llevado de cierta soberbia, se enfadó de tanta humildad, y con
ani-

animo arrogante, y activo se decia à si mismo: Liffardo, què haces? Es deshonor tuya, y de tu linage el ir apacentando Lechones. Ea levanta el animo de esta baxeza tan indecente à ti, y à los tuyos, emprende otro camino, que sea digno de tus prendas. El abatirse asì, que otra cosa es, que el deshonar la sangre de tus antipassados con esta ignominia, averguenzate, de no avergonzarte de tan infame servidumbre. Eres muy hombre para ser despreciado de los que son menos que tu; vete de esta carcel, y encerramiento de este Convento, y buelvete à tu antigua libertad, y resplandor de tu Nobleza. Asì se hablò à si mismo, y yà resuelto à dexar el Monasterio, y el Abito, se detuvo la noche, que passò sin poder dormir, y estando asì desvelado, se viò de improviso un Varon de mas que humana Magestad, que le mandò le siguiesse; seguiale, y abriendose todas las puertas por si solas, que havia cerradas, le llevó al Cimiterio, abrieronse patentes

los

los sepulcros; y llegado Liffardo à uno en que yacia un difunto, que poco hà enterrado empezava à hervir en gusanos, oyò una voz que le decia: *Miserable, adonde vas?* Le mandò aquel venerable Varon, que discurriessè por otros sepulcros; pero èl, horrorizado de ver aquellos tan asquerosos espectaculos, le suplicò que le perdonasse, y no le precisasse à mirar aquellos cadaveres, porque se le iba la vida de horror, y miedo de solo mirarles; y segunda vez oyò otra voz que le decia: *Ea pues, mira por tí; y si quisies librarte de este horror, no quieras, llevado de soberbia, desertar el estado Religioso.* Yà no hubo menester mas para mudar de intencion; prometìò firmemente la perseverancia en la Religion, y se bolviò à su cama, curado yà de su soberbia con aquel antidoto de la meditacion de la muerte; y asì, por haver ido al sepulcro, bolviò reducido à la vida virtuosa, religiosa, y perfecta, que havia comenzado.

Dirè pues, no lo que dice Salomon al perezoso : *Anda à la hormiga perezoso;* (a) fino vès perezoso al sepulcro, y luego te podrè decir con David : *Correràs por el camino de los mandamientos de Dios.* (b) Vès avaro al Cimiterio , y al instante diràs con el Zaqueo : *He aqui, Señor , que doy à los pobres la mitad de mis bienes.* (c) Vès sobervio al monton de los difuntos , y luego exclamaràs con el Eclesiastico : *Para què te ensoberveces , polvo, y ceniza?* (d) Finalmente , tù, ò amador del mundo , que figues à èl , y todos sus estilos , y costumbres, vès pues à las sepulturas, y casas de los difuntos; rebuelcate entre los hueffos muertos , y al instante diràs lo que allà dixo Salomon : *Vanidad de vanidades , y todo pura vanidad , son todas las cosas del mundo.* (e)



PRAC-

(a) Pro. 6. 6. (b) Pf. 118. 32. (c) Luc. 19. 8.
 (d) Eccl. 10. 9. (e) Eccl. 1. 2.

PRACTICA , Y EXERCICIO DE
esta Meditacion.

SEa la muerte tu Secretario , y Con-
sejero en todas tus cosas ; no ha-
gas , ni obres cosa , que à la hora de la
muerte quisieras no haver hecho ; y na-
da omitas , que quisieras haver hecho
en semejante hora. Afsi antes de cada
obra , aora sea interna del Alma , ò ex-
terna del cuerpo , habla , y consulta
con la muerte de esta manera : O muer-
te ! tù eres el ministro de la Divina Jus-
ticia ; estoy sujeto à tu imperio , porque
lo mesmo que se dixo à mi primer Pa-
dre , se me dice à mì : *Has de morir sin
falta.* (a) Y pues no puedo huir de ti , to-
marè el consejo del Sabio : *El Consejero
se ha de escoger de mil uno* , (b) y afsi , tù
feràs este uno , que me aconseje , ense-
ñe , è illustre , y encamine en todas mis
dudas , y en todo lo que he de hacer ,
ò omitir. Sucede , que ciego de cole-

B 2

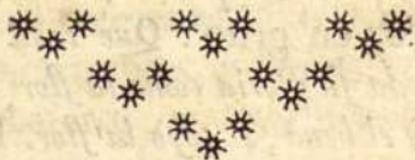
ra,

(a) Gen. 2. 17. (b) Eccl. 6. 6.

ra , como fuera de tí , te instiga la pasión à tomar venganza de tu enemigo? Estàs perplexo, ò dudoso de lo que haràs ? No resuelvas por tí de ninguna manera ; consulta à la muerte, que ella resolverà, y te dirà: *No hagas lo que despues te pesará à la hora de la muerte.* Te acomete alguna tentacion de impureza? Buelve otra vez à consultar à la muerte, y dile con San Pablo : *La carne se revela contra el espiritu : (a)* Te lisonjea con sus alhagos , para que à lo menos te deleytes en ellos con el pensamiento? Te inclina, y comueve el apetito, para que los desees? Dile: què es lo q̄ me acõsejas, ò muerte ? Y si te pàras à oirla, te responderà al instante : Toma mi consejo, que no es menos que oraculo , y dicho del Espiritu Santo : *Si vives segun la carne , esto es , segun tus deseos , y concupiscencias, moriràs. (b)* Con esta consideracion, tanto quanto miedo tienes à la muerte, tanto tendràs de odio à la carne. Por fin : si la carne te insta à avaricia de rique-

(a) Gal. 5. 17. (b) Rom. 8. 13.

quezas , y bienes de fortuna , ò de honra , y propia estimacion? Si te promueve à glotonerías , ò destemplanzas en comida , ò bebida , ò à qualquier otro desorden ? Siempre , siempre , recurre luego à tu consejero la muerte , y para oido à lo que te dice ; que à buen seguro , que te aconsejarà , y te disuadirà toda accion mala. Ni Salomon con toda su sabiduria , te darà mejores consejos que la muerte. Mirarà siempre por tu bien , si siempre la mirares , y consultares ; y si instituyes , y compones tu vida segun la norma , y modo que ella te diere , admiraràn todos tu modo de vivir , y pasmados preguntarán lo que allà preguntava Isaias: *A quièn tiene este hombre por Consejero, que tan bien, y ordenadamente se porta?* (a)



CA

(a) Isai. 40. 13.

CAPITULO III.

LA FRAGILIDAD DEL HOMBRE, y la ligereza del tiempo.

Aquel noble Profeta Ifaias, interprete de los Divinos Arcanos, oyò como una voz, que resonava de lo alto, y le decia: (a) *Clama, levanta la voz, grita*; como si dixera: Esto, que te he de decir, no quiero que lo anuncies en oculto, por rincones, fino en publico Theatro, por plazas, y calles publicas; y no pienses decirlo con voz baxa, suave, y placida, fino con voz clamorosa, abultada, y ruidosa; y no solo lo has de decir à uno que à otro, fino à todos, à todo el mundo: *Clama*. Pues, Señor (dice Ifaias) què es lo que he de clamar, y decir à voz en grito: *Que toda carne es heno, y toda su gloria como la flor del campo: se secò el heno, y cayò la flor*. Esto es: es tan debil, fragil, y caduco el hombre,

(a) Ifai. 40. 7.

bre , que aunque consta de carne , y hueffos, toda su gloria , todo su poder, su dignidad , su autoridad , su opulencia , su sabiduria, y toda la rueda de su mayor fortuna, y todo el aparato, y ostentacion de su estado , y felicidad , se desaparece todo al mas minimo viento que sopla , y que le embiste , ò le acomete , todo , todo se marchita al instante, y cae de todo punto, todo el resplandor , y lozania que ostentava : pero què ay que maravillar , *si toda carne es heno , y toda su gloria como la flor del campo?* Sabia , y discretamente explica San Agustin (a) esta semejanza de la flor: *Estas flores del mundo florecen como la felicidad propia del mundo, y perecen por la virtud, y poder de Dios; y no perecen de la suerte que florecen , porque florecen por tiempo bien corto , y limitado , y perecen para siempre, y por una eternidad.* Florecen con solo bienes aparentes, y falsos; y perecen con verdaderos, y muy sensibles tormentos.

Ea,

(a) S. Aug. in Pf. 53.

Ea , vete à passear por un campo en el Mayo mas florido : veràs el heno muy ameno , verde , lozano , y delicioso à la vista de los passageros , que sirve de cama blanda à los que vienen cansados del camino : pero bolved à verle passado el Julio , y vereis, que el que antes reverdecia en el campo , agora yace seco en el establo : el que antes era expectaculo vistoso , y gracioso à los hombres , yà sirve de pabulo , y alimento à los brutos. Vèn acà à cuentas hombre delicado , joven gallardo, robusto, y hermoso : essa tu carne, que en la cabeza està encrespada , y enrizada con unos cabellos como de color de oro ; que en el rostro aparece con unas mexillas de rosa; que en la frente blanquea como una nieve ; que en la boca resplandece con unos labios de coral: essa carne , que viste purpuras , y lienzos muy delgados : essa carne , que la paladeas , y regalas , dandole à los oidos las platicas , y conversaciones mas entretenidas ; à los ojos , lo mas deli-

cio-

cioso , y expectable ; al olfato, lo odorifero de las mas preciosas aromas ; al gusto , el mayor regalo de los manjares ; al tacto , lo suave , y deleytable: dime , dime , què piensas que es todo esto , sino un heno , una yerva floxa, debil, y de verdor poco subsistente? Espera un poco, ò passa un poco mas adelante , ò joven tan gallardo , brioso , y delicioso ; luego , luego se dirà de ti: *Cayò esta flor , que parecia tan lozana. Floreciò, sì, en su tiempo , como dixo el Poeta Ovidio ; pero fue su florecer caduco , y perecedero por instantes.* Oy estamos sanos, robustos, y valientes; mañana enfermos, flacos , y debilitados; despues de mañana muertos , caídos , y consumidos de gusanos.

En el mismo punto del lugar , y en el mismo instante, y momento de tiempo en que espiramos , somos presentados delante del Tribunal de el Divino Juez ; en el mismo , somos sentenciados ; y aun estando el cuerpo caliente, nos hallamos yà en la Eternidad; y aun

casi antes nos hallamos yà arrebatados
 à la otra vida , que nos juzgásemos en
 peligro de ser arrebatados : y así , en
 un instante estamos en pie, en otro cae-
 mos ; en uno vivimos, en otro mori-
 mos. Esta es la suma fragilidad del
 hombre ; pero aun es mayor la breve-
 dad , y ligereza del tiempo. Es dicho
 de San Pablo: *El tiempo es breve.*(a) Què
 otra cosa clama el Sol , quando en un
 dia corre todo este Emisferio, y en otro
 le buelve à correr , fino *que es breve el
 tiempo?* Què otra cosa clama esta varie-
 dad de dias, y noches, fino *que es el tiem-
 po breve?* Què otra cosa claman las eda-
 des de nuestra vida ? Entra la niñez, si-
 guese luego la adolescencia , esto es , la
 edad adulta en que empieza la razon;
 figuese luego la juventud ; à èsta , se le
 figuen las otras edades , si no les rompe
 antes el hilo la guadaña de la muerte.
 Todas estas edades , què otra cosa nos
 predicán , fino que el tiempo es breve?
 Lo mismo nos dice Job: *Breves son los
 dias*

(a) 1. Cor. 7. 29.

dias del hombre. (a) Pondera, y pesa sus palabras con todas sus partes, y momentos; que cada una de ellas es de gran momento, è importancia. No dice Job, que son breves los dias del hombre anciano, del decrepito, ò del caduco; fino del hombre en general: Eres muchacho, que empiezas à tocar la raya de la razon, pues yà eres, y bien, entendido baxo el nombre de hombre: Eres fuerte, robusto, valiente; vengo en ello, pero por esso no dexas de ser hombre: Tienes en tì la sangre fervorosa de la juventud lozana: tienes una buena, y vigorosa complexion; bien, pero esso no obstante eres hombre, y asì, *breves son tus dias.* Muchas veces, y muy frequentemente sucede, que un joven floreciente en edad, en belleza, nobleza, è ingenio, y otras partidas sobresalientes, sale, y aparece como una hermosa flor, y he aqui, que de repente se aja, se marchita, y acaba. No pocas veces sucede, que un joven muy

com-

(a) Job 14. 5.

compuesto, y ataviado, sale por la mañana como un Esposo en el dia de su desposorio, y à la tarde yà està amortajado en el feretro.

Esta brevedad del tiempo la confirmará la historia tragica de Saùl. Estando èl resuelto à dar la batalla à los Filisteos, mandò à la Pitonisa, ò encantadora, le refucitasse à Samuel: quiso Dios, que Samuel se le apareciesse à Saùl. Advierte aqui en el breve espacio de un dia, y una noche, una gran mudanza de cosas. Havia de una parte, y otra un numerosissimo, y bien arreglado Exercito, con gran aparato, y pompa militar: hallavase de una parte Saùl, entre Carros, y Carrozas, entre gran numero de Soldados de à cavallo, y de à pie, entre clarines, y trompetas, con lucido estruendo militar; iba decorosamente afanado capitaneando su Exercito, con el pensamiento lleno de triunfos, y vitorias, y con la expectacion de assegurar su Reyno por largas posteridades. Pero estando maquinando estas ideas,

ideas, he aquí, que oye la voz terrible de Samuel refucitado, que le dice: (a) *Mañana, tû, y tus hijos morireis, y sereis contados como yo entre los difuntos; porque todo el Exercito de Israel lo entregará Dios en manos de los Filisteos.* O què variedad, y estupenda mudanza de suceſſos! Què precipitadas ſon las fuertes de las cosas! Oy eſtà en el campo un Exercito, que eſpantava con ſus armas; mañana ſe verá poſtrado por tierra à manos de la muerte: Quantos oy eſtavan en pie ufanos, y poderoſos, tantos mañana ſe veràn piſados por tierra como à infelizes cadaveres. Què bien aquí Tulio quando dixo: *Quièn, por joven que ſea, ſerà tan necio, que ſe prometa que ha de vivir por ſola una tarde?* Al miſmo intento dixo tambien ſabiamente Seneca: *De tal fuerte obro, como ſi ſolo tuviera un dia de vida; y aſi miro, y contemplo à cada dia, como à que puede ſer el ultimo de mi vida.*

O! ſi con Seneca, contempláſſemos cada dia que vivimos, como à ultimo

(a) 1. Reg. 28. 19.

de nuestra vida , y como à primero de la Eternidad , que se nos espera ! Què haríamos ? Llamariamos à los Sepultureros, señalaríamos el lugar del Cimiterio , prevendriamos la mortaja, y nos convendriamos , y ajustariamos con los que havían de llevar el feretro , y tendríamos à mano , y à la vista el Ataud, y tumba de nuestro entierro : procurariamos tener testamento hecho; y echando fuera todos los cuidados de la tierra , pensariamos solo en los de nuestra alma , perficionandola con una Confesion general bien hecha , y recibiendo como por Viatico para el viage de la Eternidad , la Sagrada Comunión : nos ceñiríamos los lomos con el cingulo de la mortificacion, y penitencia : tendríamos en las manos las lamparas encendidas de las buenas obras , y prevenidos; estariamos de vela esperando el Esposo. Finalmente, no entenderíamos en otro, que en mirar , y assegurar por todos medios posibles nuestra salvacion. Esto hizieras, si supieras que oy te amanecia

cia el postrero dia de tu vida. Pues, ò hombre, si oy cometiste cosa de que debes arrepentirte, no difieras para mañana la penitencia : oye lo que te dice San Gregorio : *El que al penitente ofrece el perdon, no ofrece el dia de mañana al que peca : siempre. pues devemos temer no sea este el ultimo dia, porque no sabemos si llegaremos à mañana.* Guardate, que quando estès yà à la raya de la Eternidad, te suceda lo que sucediò à aquel Capitan Anibal : Despreciò quando pudo, y tuvo la ocasion de ganar à Roma; y quando quiso, yà no pudo ; y exclamò diciendo : *Quando pude, no quise ; quando querrè, no podrè.* Oy puedes lo que quisieres, mañana tal vez no podràs lo que querràs.

O què triste, y lamentable serà aquel gusano roedor de la conciencia, que eternamente atormentará à el condenado, diciendole continuamente: Ah desdichado, que ayer podiste ganar la gloria, y no quisistes; ayer pude evitar estos terribles, y eternos tormentos, y no
qui-

quise;ayer pude ser eternamente bienaventurado , y no quise ; ayer pude dexar de ser eternamente miserable, y no quise ; pues porque no quise, me ha sucedido todo al contrario : Diferì à mañana el querer , ignorando lo que me havia de suceder mañana , y me hallè burlado , y perdido ; queriendo oy lo que yà no puedo , y huviera podido ayer , si huviera querido. Imita, si quieres assegurar tu salvacion , à aquel Religioso , que combidado à un combite para el dia siguiente , dixo : *Si agora de presente quereis algo , pronto estoy à ello ; pero de lo que se ha de hacer mañana, vosotros, que parece que os sobra el tiempo , pensadlo; que yo yà años ha que no me prometo , ni hago cuenta del dia de mañana.*

*PRACTICA , Y EXERCICIO DE
esta Meditacion.*

SI quieres en esta vida mortal , en donde estamos llenos de miserias, gozar de una gloria principiada , y vivir

vir siempre seguro sin miedos , alegre sin llantos , y sin miserias bienaventurado ; procura vivir de fuerte , que te dicte la conciencia: Si en esta hora presente me cogiesse la muerte , no tendria cosa que me diese pena de las confesiones passadas, si solo aquellos defectos, è imperfecciones contrahidas tal vez de la ultima confesion acá : Y por tanto, si en esta hora oyesse la voz (a) del *Esposo* , que me llama , aparejado estoy à abrirle la puerta sin tardanza , y salirle al encuentro. Si te dixeran aora lo que se le dixo al Rey Ezechias : (b) *Dispon de tu casa , porque has de morir al instante, puedes responder : Yà tiempo ha que lo tengo todo dispuesto. De buena gana moriràs , si vives de este modo ; y con esta preparacion , no solo puedes esperar la muerte con gran deseo, sino combidarla, y llamarla cõ gozo de tu espiritu: puedes seguramẽte echarte à dormir à sueño fuelto; porq̃ si afsi prevenido te coge, moriràs santamente en el osculo del Señor.*

C

CA-

(a) Matth. 24. v. 42. (b) Isai. 38. v. 1.

CAPITULO IV.

QUÈ COSA SEA MORIR.

A Qualquiera que nace le es preciso, necessario, è indispensable el morir. O breve vozecilla! O breve palabra! *Morir* solo tiene dos filabas, y cinco letras; pero el acto del morir abraza en sì todas las miserias que suelen temerse en este mundo. *Morir* es solo una palabra; pero las cosas que anteceden, que acompañan, y que se figuen à la muerte, ni el mas eloquente Orador las podrá bastante-mente explicar, ni declarar. Hagamos aqui anotomìa de esta arcana, y prodigiosa palabra *morir*. Què quiere dezir: *morir*? *Morir*, generalmente hablando con todo genero de gentes, y estados, es dexar todas las cosas que ay aspectables, y sensibles en este mundo. Primeramente, què cosa tan sensible, y dolorosa no es, ser desterrado de su patria? Lo es tanto, que quando Marco Tulio Ciceron fue desterrado de Roma su Pa-
 tria-

tria , veinte mil Ciudadanos Romanos vestidos de luto , en significacion de su gran sentimiento , le acompañavan : Pero què tiene que ver esto con el destierro de la muerte ? *Morir* es lo mesmo que està el hombre precisado , y condenado à dexar para siempre el mundo en que ha vivido , la Patria en que ha nacido , la Ciudad en que tuvo su vivienda , la casa en que habitò , el General en que estudiò , la cama en que durmiò , la mesa en que comiò , el huerto en que se passò. En fin : es dexar todos los lugares , de fuerte , que no queda rincon en el mundo , en donde ya le sea permitido habitar ni por un instante. Pero prosigamos adelante : *Morir* es despedirse para siempre de Padres , hermanos , parientes , amigos ; de criados , de domesticos , y compañeros ; de Nobles , de plebeyos. En una palabra: despedirse de una vez de todos los hombres , porque ninguno havrà que le acompañe à aquella Region desconocida , peregrina , y estupenda de la Eternidad: à

folas le dexan ir , fin querer ninguno acompañarle. Assi lo acredita el caso siguiente.

Cierto Principe impiamente poderoso , y tiranamente rico, viendose cercano à la muerte , rodeado , y afsistido de su familia Palatina , y vassallos , les dixo : Ea fieles Palatinos mios , os ruego , que me focorrais en este tan apretado trance en que me hallo : libradme siquiera por esta vez de la muerte , que tan de cerca me amenaza : y si no podeis librame , y me es preciso morir , à lo menos acompañadme , y no me dexeis solo en este viage , y camino tan peligroso , y desconocido : y esto me parece muy justo, que assi como me habeis sido participantes , y compañeros en mi felicidad , lo seais tambien en este estado miserable en que me hallo , y no me dexeis ir à solas à essa Region qual no conozco. A esto callaron todos, y ninguno se atreviò à ofrecerse por compañero. Entonces lleno de furor , y exasperado con voces, y gritos descompas-

passados , les tratò de perjuros , è infidentes ; y así indignado , exalò su infauſta, y deſdichada alma. *Morir*, es dexar todos los bienes corporales, así de fortuna , como de naturaleza : entonces es el hombre despojado de todos sus vestidos , alhajas , dinero , riquezas, tesoros , campos , huertas , edificios, posesiones : de todos los cavallos , y mulos que tenia en sus cavallerizas ; de todos los peces, que tenia en sus Estanques ; de todos los arboles , que tenia en sus selvas ; de todos los frutos , flores , y plantas , que tenia en sus Jardines , y Huertos ; de todo el trigo , que tenia en sus graneros ; de todo el vino, y licores , que tenia en sus tinajas. En fin : de todo , de todo, serà despojado. Desnudo naciste , *desnudo veniste à este mundo* , y *desnudo te saldràs* , nos dize Job : (a) Aunque sea mas rico que Crespo , no le serà licito , ni permitido llevarse al otro mundo , ni una espiga de sus campos , ni un maravedì de sus

te-

(a) Job 1. 21.

téforos, ni una uña de sus ganados: nada, nada se llevará. *Morir*, es dexar el hombre de una, y en junto, todos sus gustos, y placeres, combites, festines, y espectáculos; todas sus cazeras, pesqueras, juegos, y divertimientos; todo lo que deleyta la vista, todo lo que lisongea à los oidos, lo que recrea al olfato, lo que saborea el gusto, y lo que apetece el tacto: Nunca, nunca se deleytaràn los ojos con la vista de la luz del Sol, estrellas, antorchas, y otras lumbreras. *Morir*, es padecer las ultimas, y extremas angustias, que por todas partes afligen, y circuyen el cuerpo, y el alma. Entonces tendrá el rostro demudado, y trastornado; los ojos abiertos, entelados, è immobiles; sordos los oidos; la boca abierta, con los dientes cardenos, y rechinando; la respiracion tarda, ronca, pesada, y dificultosa; secas, y aridas las fauces; trepidos, y pasmados todos los sentidos; el color del rostro convertido en amarillez horrorosa; el carmin de los labios del

del todo desvanecido : saldrà por todos los poros un sudor frio , y elado : lo rosado de las mexillas quedarà convertido en denegrada palidez. Se sigue à todo esto el temblor , el frio , el hedor , el estertor , y ruido del pecho , yà levantado , y embarazado ; y todo lo que se vè en el cuerpo moribundo , es horror , asco , y miseria.

Se añade à esto la turbacion , y trastorno de los presentes. Lloran , suspiran , gimen , se lamentan , se despiden , y se dicen las ultimas palabras. Le vozean mientras està boqueando: Jesus , Jesus , sed para mi Jesus : todo es turbacion , y griteria. Finalmente espira , desnudan el cadaver , le amortajan , y le dexan los Padres , y amigos ; y los que antes le amaban , y gustavan de su presencia , despues se atemorizan , y horrorizan de tenerle à la vista. *Morir* , es pelear en un campo muy resvaladizo , y expuesto , con un formidable enemigo , con los poderios de las tinieblas , con el Príncipe

pe del mundo , con un Leon feroz , y rugiente : con èste ha de contender , y salir à batalla campal; y se lucha no menos , que por la salud eterna del alma; y si no gana la victoria , eternamente queda perdida , y desventurada , con pèrdida irreparable , è irremediable. Y lo que es mucho de temer en esta batalla, es , que pelea enfermo de todo el cuerpo , debil de todos sus miembros, circuido , y oprimido de un gravissimo peso de calamidades, debilitado de fuerzas , con un sudor frio , conturbado , y con las congoxas, y angustias de la muerte ; solo , sin que ninguno del mundo le ayude: Porque en este lance, *no ay quien ayude para salir de este aprieto* , como dize David. (a) Pelea con un enemigo invisible, astutissimo , y sagaz , que sabe todas las artes , y modos de engañar. Pelea con un enemigo ferocissimo, y cruel, que le embestirà entonces *con grande ira, con un furor insaciable . y horroroso , con que echarà todo su ultimo esfuerzo , y poder*

(a) Pf. 21. 12.

der , *sabiendo que le queda yà muy poco tiempo para la pelea.* (a) Entonces tus huesos , nervios , arterias , articulaciones , y todos , y cada uno de los miembros del cuerpo , si pudieran hablar , exclamarían diziendo , lo que allà dixo Sufana : *Por todas partes me circuyen angustias de muerte.* (b)

Morir , es estàr postrado en una cama , yerto , y frio el cuerpo ; embolver el cadaver en una pobre mortaja ; cerrarle en un estrecho Ataut , y llevarle à enterrar à la Iglesia , yendo detràs los amigos , y vezinos : de aqui le llevan à la sepultura ; atado , y apretado con cuerdas , le baxan à la obscura carcel del sepulcro , le cubren de tierra , de piedras , y de huesos de otros difuntos : de alli à poco empieza à podrecerse , à echar intolerable hedor , y ser consumido de gusanos : y finalmente , queda reducido , y convertido en polvo ; y por lo que se subfigue , aun es mas terrible el morir. *Morir* , es passar el alma à la
otra

(a) Apoc. 12. 12. (b) Dan. 13. 22.

otra vida , à otro mundo , à la casa de la Eternidad , à una Region desconocida , en donde las riquezas de la tierra no son de ningun valor , ni estima ; ni alli se estiman las honrosas Dignidades , ni las ciencias ; y todo lo que el mundo estima , alli de todos se desprecia , y desecha. *Morir* , es presentarse el alma en el inescusable Tribunal del rectissimo Juez Jesu Christo ; ser alli acusada , juzgada , y finalmente sentenciada , ò à ser coronada en la Gloria , ò à ser atormentada , y deshonrada eternamente en la horca del Infierno. Todo este complejo prolijo de tantas cosas pasmosas , comprehende , y encierra en si este solo vocablo *Morir* : estas cinco letras , estas dos silabas : *Morir*. Aora solo nos falta preguntar , lo que allà los Discipulos à Christo Bien nuestro : *Señor , y todas estas cosas quando vendrán , quando sucederàn ? (a)* A esta pregunta responde el mismo Jesu Christo : *(b) Velad , estad alerta , porque esse dia , y essa hora se ignora.* Tal vez todas

(a) Matth. 24. 3. (b) Matth. 25. 13.

das estas cosas que llevo referidas nos sucederàn en la hora siguiente. Tal vez esta tarde , esta noche , ò mañana , ò este mes , ò en este año. Es incierto quando sucederà : pero lo cierto es , que alguna vez nos ha de suceder , y es igualmente cierto , que serà en breve , porque *todo el tiempo de esta vida es breve*, como dice San Pablo. (a)

PRACTICA , Y EXERCICIO DE ESTA Consideracion.

LO que importa es , que la muerte que ciertamente esperamos no nos sea improvisa , y desprevenida ; dispongamos todas las cosas de nuestra alma con tiempo , y en esto hemos de poner todo nuestro cuidado , y estudio , teniendo siempre à la vista este trance de la muerte. Para ello cada dia lee tu mismo , y para ti aquellos ruegos que la Iglesia acostumbra à decir , y rezar à la hora de la muerte al lado de la cama del

(a) 1. Cor. 7. 29.

del moribundo , que empiezan: Partete Alma Christiana de este mundo, &c. rezar juntamente con gran espíritu aquellas Letanias de Maria Santissima , y todos los Santos , que se contienen en la sobredicha recomendacion del alma. Enciende una vela bendita , y tenla en tu mano considerando la que suelen poner à los agonizantes. El Beato Alberico , que à si mismo , y à todos los suyos se havia ofrecido enteramente por esclavo à Maria Santissima nuestra amosissima Madre , y amparadora , estando ya cercano à la muerte , despues de recibidos los Sacramentos , se puso con todo el afecto de su corazon intimamente recogido à decir las sagradas Letanias de los Santos para implorar una buena muerte , à la que llegó à la invocacion de Maria Santissima diciendo: *Sancta Maria ora pro nobis.* Dice el Autor de su vida , (a) que empezó su rostro à resplandecer con unos rayos de luz muy refulgentes , y despues como quien se

po-

(a) Bollondo 26. Jan. cap. 5.

pone à dormir dulcemente espirò, y diò su alma al Señor ; y antes de esto dixo à los suyos , que le afsistian , y que havia consagrado, y ofrecido por esclavos de Maria : O ! si viesseis aquella gloria celestial , que he visto esta està aparejada para todos vosotros : y assi recemos las sagradas Letanias con gran espiritu, y fervor , como si despues de rezadas huvieramos de partir à la otra vida, que con esta consideracion , à buen seguro, que no las rezàramos como de costumbre , tibiamente , y sin espiritu. Veneraba la Antigüedad los Dioses que llamaba Limentinos , porque se les havia cometido à ellos el cuidado de lindar , y primera entrada de las casas. Sean para nosotros Dioses Limentinos Maria Santissima , y los Santos del Cielo , teniendo cordialissima devocion para que nos guarden , y amparen en la primera entrada de la Eternidad , y nos introduzgan en la casa eternamente feliz de la Gloria.

CAPITULO V.

EL HOMBRE VIEJO

*mirando al Sepulcro se buelve
de feo hermoso.*

Maria Madalena estaba llorando à
vista del Sepulcro del Señor. (a)
Què haces ài al Sepulcro, ò
Muger? Què es lo que buscas? Busco à
mi amado, que he perdido. Pero no ves,
què ya no està ài, què ya se fue, què ya
desaparaciò, y saliò del Sepulcro? Para
què buscas al Autor de la vida entre los
muertos? Le busca, porque toda vez que
se haya perdido el Autor de la vida, nun-
ca, ni mas presto, ni mas seguramente se
encontrarà, que en el lugar de la muer-
te. Si contemplas la muerte, morirà en ti
el Mundo, y nacerà Christo Señor Nuef-
tro. El sepulcro es casa solar de todas
las virtudes. El cementerio es el general
donde se aprende la Christiana filosofia.
Aquella urna mortal, escuela es en don-
de,

(a) Jua. 20. 11.

de , afsi como se enseñan , y persuaden las virtudes , afsi se dissuaden los vicios. Ea baxa à este campo , que no saldràs de aqui manchado con polvo indecoroso mientras que entiendas , que has sido fabricado de polvo , y te has de convertir en polvo. Si quieres ser varon fuerte , y nada floxo , y afeminado , imita à esta Muger fuerte *Maria*. Tu que tan pertinazmente has estado en el camino de los pecadores ; està aora à pie firme con Madalena al Monumento , ò Sepulcro , para que alli con tiempo en estos breves momentos de vida que te se conceden , ponderes , consideres , y reflexiones el ultimo momento , de quien depende la eternidad. Està presente al sepulcro mientras que te da passos , y pies la vida. Està antes , que con la muerte caigas. Està mientras que te corre el tiempo , mientras que dure la carrera , mientras que caminas à la casa de la Eternidad. Mas docto saldràs estando à vista de la sepultura de un cadaver , que estando , ò cursando la Escuela de Aris-

toteles. Mas provechoso te ferà estàr à vista del sepulcro , que el estudiar en Univerfidades , que el banquetear en Bodegones, que el passearte por las plazas , que el cazar por los montes , que el estàr echado en la cama , que el pleitear por Tribunales. En este lugar del sepulcro no se da lugar à ningun vicio. Està presente al sepulcro, que aqui estaràs mudo sin palabras, sordo sin oir, ciego sin ver , yerto , y parado sin movimiento. Frio sin calor , pasmado sin uso de sentidos, y muerto sin vida del mundo. Mira de fixo à la sepultura en la que por el tiempo estaràs podrecido , hediondo, hecho un asco, y abominacion, lleno de gusanos. , y por fin , convertido en polvo. Estando à vista del sepulcro te se caeràn de la cabeza effas rosas de pensamientos deliciosos, y vanos con que la coronas, te se caerà de las manos effa viguela, y citara con que te recreas, se pararàn , y detendràn effos pies agiles con que caminas à tus gustos , se reprimirà , y refrenarà effa lengua bachille-

llera, y parlera con que hablas, y cantas palabras, y canciones vanas, ociosas, profanas, y perniciosas. Y esos ojos que vaguean en objetos vanos, y peligrosos, se cerrarán, si los abres para ver el sepulcro. Con esta misma vista se confundirá la soberbia, se humillará, y sujetará la arrogancia; enmudecerá la jactancia, desmayará la audacia, valentía, y temeridad. Se apagará el fuego de la luxuria, en fin la contemplacion del sepulcro, será entierro, y sepultura de todos los vicios, estando à la vista del sepulcro, fixa en tu mente con atenta consideracion estas palabras de Job:

(b) Mis dias se van abreviando, y solo me quedará por herencia de todas las cosas de este mundo el sepulcro. Despues de passada mi niñez, mi adolescencia, juventud, la vejez, y todas las estaciones de mi edad. Despues de tantos trabajos, cuidados, sollicitudes, afanes, contiendas, y tribulaciones. Despues de todos mis placeres, contentos, festi-

D nes,

(b) Job 17. 1.

nes, combites, espectaculos, entretenimientos, pleytos, y contenciones, victorias, y trofeos. Despues de la salud, de las enfermedades; despues del ultimo aliento, ultimo momento; finalmente, despues de la muerte, despues de todas estas cosas, una sola cosa nos queda à todos; y què cosa es èsta? Responda aquel, cuya respuesta es profecia cierta, è indubitable. *Solo te quedará el Sepulcro.* Eres Rey poderoso? Pues he aqui el Palacio, que te quedará, el sepulcro. Eres Principe Soberano, he aqui la Corte que te queda, el sepulcro; eres Consul, ò Magistrado? He aqui la Curia que te queda, el sepulcro. Eres Juez? He aqui el Tribunal, y Audiencia, que te guardará el sepulcro. Eres Abogado? Los entresuelos de tu estudio, y despacho seràn el sepulcro. Eres Filosofo? Pues el Teatro, y Universidad de tu ultimo lucimiento serà el sepulcro. Eres celebre Doçtor, y Maestro? La Cathedra, que te quedará, serà el sepulcro. Eres Soldado? Pues tu palestra serà el

fe-

sepulcro. Eres Orador , y Predicador? Pues el sepulcro serà tu pulpito , y sugesto. Eres Monge , eres Religioso? Pues la Celda , y Claustro que te quedará , serà el sepulcro. Eres Sacerdote? Pues el Templo , è Iglesia que te guardará , serà el sepulcro. Eres finalmente hombre qualquiera que seas? Pues la casa que te quedará , serà el sepulcro. Despues que hayas corrido los caminos, las Ciudades, Lugares, Provincias, y todas las regiones del Mundo , un solo lugar te quedará; y qual serà èste? El atahud, el feretro, la estrecha cueva de tres varas lo mas de larga, i quatro palmos de ancha. Despues de haver vivido tanto sobre la tierra, una sola cosa te queda, y es, ser sepultado, enterrado, y cubierto baxo la misma tierra, y todo esto en breve te sucederà , porque como dice el mismo Job. (c) *Del nacimiento seràs trasladado al entierro, y à la sepultura; viene à ser el vivir del hombre un passo que dà, desde el vientre de su madre*

D 2

à

(c) Job 10. 19.

à la sepultura, esto es, de unas angustias,
 de unas tinieblas à otras tinieblas , de
 una Carcel à otra Carcel , y todo el es-
 pacio, que interviene en el nacer, y mo-
 rir, quànto fuele ser? Apenas es tanto,
 quanto es un punto de lugar, y un mo-
 mento de tiempo , que cosa mas corta,
 y pequèñuela se puede imaginar : es
 casi nada, lo que dura esta vida , y en
 este punto de lugar , y momento de
 tiempo , què es lo que hacemos? Què
 es lo que obramos? Entre todas estas
 cosas, què hacemos viviendo? Lo que
 importa es, que no vivamos, y traba-
 jemos en vano , no sea que lo perdamos
 todo. Acudamos frequentemente al se-
 pulcro con la consideracion , y pense-
 mos, que despues de todo quanto ha-
 yamos hecho, dicho, y pensado, lo ul-
 timo que se seguirà serà el sepulcro, ès-
 te serà la ultima funcion de esta fabula
 de nuestra vida; èste serà el epilogo de
 esta representacion , la ultima mano,
 que darà cumplimiento à nuestras obras,
 la postrera aclamacion de nuestros di-
 chos,

chos , la clausula , y acabamiento de nuestros hechos, y el fin de toda consumacion. Pienfa estas cosas , y llegaràs de esta suerte en el fin de tu vida al ultimo fin para que fuiste criado.

*PRACTICA, Y EXERCICIO DE
esta Meditacion.*

EL principio de cada hora que toca el Relox, sea, y sirvate de reseña , y de trompeta , que te avisa , y llama para empezar la batalla , y pelea contra tus pasiones , y que te exorta à que empieces, y comiences nueva vida en qualquiera hora , resuene en tus oidos aquella trompeta , y clarin sonoro, con que te avisa el Espiritu Santo, y te dice : (a) *Hora es ya que dispiertes de esse sueño, y letargo en que yaces tan descuidado.* Levantate tu que *duermes*, dite à ti mismo lo que frequentemente se decia à si misma Santa Teresa de Jesus à cada hora que tocaba el Relox : Ya estoy una
ho-

(a) Rom. 12. 11. Ephes. 5. 14.

hora mas cercana à la muerte , à la sepultura, y eternidad. Si la hora que se sigue empleares bien en ganancia de tu alma , aumentando con el exercicio de buenas obras el merecimiento, què gozo tendràs en cada hora que te se passa? Si à los que estan en el Cielo , ò en el Infierno se les concediera bolver al Mundo para vivir en èl una sola hora? què bien la emplearian. El Bienaventurado para ganar mas gloria , y el condenado , ò prescito para hacer penitencia , y librar se con ella de aquellas penas del Infierno. No hay momento en esta vida , que no sea de fumo momento, è importancia , porque en qualquier momento, è instante se puede ganar un inmenso peso de gloria , y esto no lo consideras?



CAPITULO VI.

*EL NUEVO HOMBRE VE,
oye, y entiende cosas nuevas mien-
tras mira, y remira las
sepulturas.*

PAra que como nuevo hombre to-
do lo que hagas sea nuevo, es
necessario, que veas, oygas, y
entiendas cosas nuevas. Conseguiràs es-
ta cosa tan importante, fino solamente
mirares el sepulcro por defuera, si que
tambien por adentro. Por esso S. Juan
Evangelista quando dixo, que *Madale-
na estava à la parte de afuera del sepulcro,*
añadiò, *que se inclinò, y mirò al Monumen-
to: (a)* pues ea, tu que has estado en pie
en el sepulcro, inclinate, y mirale muy
de espacio. Tu, ò Rey, baja de tu So-
lio; tu, ò Principe, de tu Trono; tu, ò
Juez, de tu Tribunal; tu, ò Senador, de
tu

(a) Joann. 20. 11.

tu asiento ; tu , ò sobervio, baja, baja de tu altanerìa, inclinate , para que declines de lo malo : y adonde me he de inclinar? A la tierra, à tu ultima casa en que has de habitar, à la sepultura digo, y mirala atentamente , para que mires por ti, y te sea de firme propugnaculo, y defenfa. Si la miras bien , ò què de cosas veràs, oiràs , y conoceràs ! Què veràs alli, fino un atahud de quátro tablas, una mortaja , y bajo de ella un hediondo cadaver, un monstruo , y armazon de hueffos , una horrorosa fantasma? Veràs en la cabeza fierpes, y sabandijas escamosas : sobre los ojos zapos, y escuerzos : en el vientre negras lombrices ; y por todos los miembros del cuerpo un enjambre asqueroso , y feo de gusanos roedores. O espectáculo , que solo el mirarle de cerca, basta para morir de espanto! Què olor percibiràs allí , fino uno tan hediondo , que no le podrán sufrir las narices , sin casi peligro de la vida? Es increíble, insufrible, è inexplicable el hedor de azufre,

y de otros abominables olores, que des-
pedirà de sì el cuerpo muerto , que si
se exhalasse , y difundieffe por fuera,
apestarìa todo el ayre , è inficionaria
toda la vecindad.

Què es lo que alli oiràs ? Verda-
deramente, asì como has visto cosas
pasmosas , oiràs juntamente cosas terri-
bles. No es mi intento por aora el re-
ferir las endechas funebres , los canta-
res tristes, los geroglificos funestos, can-
tos de muerte , y ayes inconsolables,
que respiran aquellos infelices difuntos,
que se condenaron , por las penas eter-
nas que padecen; porque èstos llenarian
todo el ayre de ahullidos horrendos, y
no solo el ayre, sino en todos los mon-
tes, collados, cuevas, pàramos , y sole-
dades , y en toda la tierra resonaria el
eco de sus lamentos. No, no hablo de
èstos lamentos, solo quiero , que oygas
lo que te dicen los difuntos mas dicho-
sos , y felices que ha tenido el Mundo:
Vete à la sepultura de èstos , aplica los
oidos, y oiràs , que te predicán los des-

engaños , que el dedo de Dios escribió
 (b) en el Libro de la Sabiduría : *Nos
 cansamos , y fuimos rebentando en el cami-
 no de la maldad , y perdicion ; seguimos
 unos caminos asperos , y dificultosos. Què nos
 aprovechò nuestra soberbia , y la vanidad,
 y jaètancia de nuestras riquezas ? Passa-
 ronse todas estas cosas como una sombra.*
 Si te acercas à otro sepulcro para oir
 lo que te dice aquella sombra , y fan-
 tasma que alli està sepultada, oiràs aque-
 llas otras palabras de Job : *Passaronse
 mis dias.* (c) O dias tan muchos en nu-
 mero, tan precio estimables , como li-
 geros , y breves en el tiempo , que
 passaron en un abrir de ojos! Tantos
 dias perdi del todo en la infancia; tan-
 tos gastè inutilmente en la niñez ; tan-
 tos passè en la adolescencia tibia , y
 negligentemente. Tantos dias vivì per-
 niciosamente en la juventud; tantos dias
 discurrì por las demàs edades ; en dòn-
 de estan todos estos dias? *Passaronse.* En
 dònde estan aquellos dias placidos muy
 de

(b) Sap. 5. 7. (c) Job 17. 11.

de mi genio, y de mi gusto, que passè
alegre, y regocijado, hartandome en
los combites, baylando, y saltando en
las bodas, jugando en los trinquetes,
holgandome en los Teatros, y espec-
taculos, passeandome por las plazas, y
en todas partes pecando? *Passaronse*. Y
què se hicieron los dias acceptables pa-
ra la salud de tu alma, los dias para
merecer, los dias de Jubilèo, los dias
de aplacar à Dios, de ganar el Cielo,
de hacer penitencia, de aumentar la
gracia, y de conseguir mucha gloria?
Passaronse tambien estos dias; pero cò-
mo se passaron? Se passaron vanamen-
te, sin provecho, ni merecimiento al-
guno, esteriles, sin fruto de buenas
obras, ociosamente, sin ganancia al-
guna. No seas perezoso en oir la pero-
racion de otro difunto, atiendele, que
te està diciendo lo siguiente: Tente en
pie, ò viador, antes que caygas cada-
ver en este Cementerio. Nunca te ha-
blè mas à proposito, que aora desde es-
te tumulto, ni mas provechosamente,
que

que desde este sepulcro, creeme à mí, que soy ya una sombra, que todos los bienes, fuera del sumo Bien, son del mismo modo una pura sombra, y como à sombra passan, y se desvanecen. Desde luego que entrè en esta nueva region, conòci, que todas las cosas del Mundo son humo, que desaparece al instante. Soy aora lo que tu seràs despues, y fui antes lo que tu eres aora.

* Si eres sabio, vive para Dios, y muere para el Mundo: ten presente, que todas las cosas que aora estimamos, en el ultimo momento de tu vida creeràs, que mas han sido soñadas, que verdaderas. Estos, y otros desengaños semejantes puedes aprender de los que viven en el otro Mundo, con ellos entenderàs bien lo que para tu provecho he dicho. Mas què entenderàs con ellos? Què sabràs para tu bien? Sabràs menospreciarte à ti, y à tu mismo menosprecio. Sabràs despreciar todas las cosas, que son despreciables en el mundo, que ninguno las tiene por
bue-

buenas, fino los malos. Entenderàs, que en este Mundo no hay cosa , que mantenga el sèr que tiene , ni que sea constante, fino la inconstancia que todas tienen; no hay cosa bajo la Luna, que no sea fragil , y perecedera , ni hay cosa mas miserable en esta vida , que la misma vida. Sabràs , que es cosa vana , y vacia todo lo que no es Dios , ò procede de Dios , ò à Dios, por Dios se encamina. En fin entenderàs , que en esta vida no hay cosa , que no sea vanidad despreciable; pero en la vida eterna todas son admirables , y de aprecio. Todas estas verdades veràs patentes, si entras con la consideracion en los sepulcros, allí las oiràs para tu desengaño, y las entenderàs para tu bien. Postrado en los sepulcros oscuros de los difuntos, se desvaneceràn las tinieblas de tu entendimiento. Te despojaràs de todo lo que tienes de hombre viejo, y te haràs hombre nuevo, viendo, oyendo , y entendiendo, como si tocàras por tus manos tantas verdades , que te pareceràn

nue-

nuevas , porque aora no las consideras como debes.

Asi fucedìo à Silvestre Auximano, se parò ocioso à ver el sepulcro de un difunto mancebo, no menos noble, que poderoso, y rico , fijò su consideracion en lo que veìa, se detuvo pensativo , y al fin, sacando suspiros , y lagrimas de su pecho, se decìa à sì mismo : *Aqui miro ser yo lo que èste fue , y que en breve serè lo que èste es.* Este breve lacónico razonamiento le convencìo , y aprovechò mas , que largos sermones, y argumentos filogisticos ; porque de repente supo estimar en mas los bienes celestiales, que todas las cosas del Mundo : determinò sin detencion , que el Mundo tuviesse sus bienes , y para hacerse èl dueño de sì mismo , dejò los que posseìa , y saliendo desengañado del Cementerio , fue à ser Monge contemplativo en un Monasterio. Con este suceso se conoce lo mucho que importa para ser buenos Christianos, consultar viviendo à los difuntos.

PRACTICA , Y EXERCICIO
de esta Meditacion.

COMO sea cosa tan importante , y muy necesaria , que tengamos ayuda particular del Cielo en la inevitable lucha de la muerte , y Patronos superiores que nos defiendan ; para que les tengas propicios en tu ultima necesidad, te aconsejo , que como es incierto el dia de la muerte , que es cierta, procures tener especial devocion à los Santos , que la Iglesia venera , y hace de ellos memoria en el ultimo dia de tu vida. Es cierto , que un dia ha de ser el ultimo de tu vida ; pero ignoras qual serà. Ten, pues, alguna devocion cada dia à los Santos, que la Iglesia venera en el dia , que ha de ser el ultimo de tu vida. O si esta devocion no te agrada, recibe otra. Haz una nomina de todos los Santos , cuya ayuda invocas todos los dias del mes, y reza sus Letanias cada dia , para que te patrocinen
en

en tu ultimo dia, y en estando para morir, haz que te las lea, y reze el Sacerdote que te asista. Còmo te pueden faltar focorros del Cielo, teniendo en aquella tremenda hora tantos Santos, que saldràn en tu defensa? Estando para morir el Beato Kerubino, Franciscano, salieron à defender, y recibir su alma sesenta, y seis mil almas, que èl con sus Sermones embiò al Cielo. No podia ser vencido en aquella hora, ni faltarle auxilio al que tenia tantas esquadras celestiales, que le defendian.

CAPITULO VII.

MUCHOS TEMEN, O ABORRECEN la muerte, porque pocos piensan que han de morir.

ENtre todos los males, que en esta vida suelen afligir à los mortales, no hay otros, que con mas acrimonia punzen, ò mas gravemente desconsuelen, ò cruelmente atormenten-

menten, que los que nōs affaltan de repente. Si una Ciudad de repente, è impensado se vè cercada, y acometida del enemigo , què confusion se advierte! Què estrago, i mortandad ! Què de difuntos se hallan por las calles ! No se oye otra voz comun entre tanto llanto, fino al arma, al arma; *tomad las armas hōbres, tomad las armas.* Ya està el enemigo en los muros , corre la gente sin orden por las calles , dan unos con otros por las encrucijadas de las esquinas , no hallan las armas à la mano , y asì dan en las manos de los enemigos, que les despedazan cruelmente: arden los techos, faltean, y roban las casas, profanan los Templos , y toda la Ciudad es presa de los Soldados. De dōnde procede tanto daño, y pèrdida de la Ciudad? De dōnde tantos incendios, rapiñas, robos, estragos, y muertes ? No de otra causa, fino porque la affaltò de repente el enemigo.

Dejemos la tierra , y vamonos al Mar : si despues de una larga tranquilidad del Occeano, quietud del ayre , y

E

paz

paz de los vientos, de repente tenebrosas nubes cubren el Cielo. Si de improviso por todas partes los vientos embisten al Mar, (a) y el Levante con el Meridiano, y el Abregò continuo en tempestades rebuelven las aguas de arriba abajo, y levantan las olas à los Cielos : luego empieza una grande griteria de gentes, y un tremendo ruido de maromas. Rompense los remos, desviafe la Nave, se anega por uu lado, y la cubre toda un horrible monte de agua : y en fin oprimida la Nave de las ondas, perece, y vâ à fondo. De donde viene la ruina de la Nave, de los Marineros, y passageros ? Porque de repente, y de impensado les cubriò aquella horrenda tempestad. No hay cosa de mas peligro para un Peregrino, que asfecharle en el camino, salir de las retiradas, y acometerle un ladron de repente. La cosa de mayor sentimiento para un rico poderoso es, caer de repente del mas alto estado de la felicidad, y verse extremadamente abati-

(a) Virgil. *Æneid.* lib. 1. v. 84. y 102.

do, è infeliz. Por lo qual hasta el mismo Dios quando amenaza à los malos con los mayores castigos, en todos comina, que les embiarà de repente. *De repente vendrà sobre vosotros el destruidor:* dice por Jeremias. (b) *De repente vendrà en ti la miseria que ignoras:* clama por Isaias. (c) Y San Pablo nos avisa, que aun quando à los malos les parecerà que estan en tiempo de paz, entonces pereceràn de repente. (d) Por semejantes desengaños dixo Plutarco: *Las cosas repentinas, è improvisas facilmente privan al hombre de el estado de la razon.* Si todo lo dicho es verdadero, en los estragos que suceden en las Ciudades, en las embarcaciones, y en la pèrdida de los bienes, solo porque son daños que vienen de repente, què diremos del estrago, que hace la que es mas terrible que todas las cosas terribles, que es la muerte? Si la muerte viene de repente, què otra cosa le puede suceder al hombre de mayor daño?

E 2

To-

(b) Jerem.6. (c) Isai.47. (d) *Thef.5. Plutar.*

Todos temen à la muerte como à ultimo mal de los males , aunque la vean tarde , y les venga de pensado; pues què serà si este mal extremo de males viene sin acuerdo , y de improviso ? Quan de temer sea la muerte aun del hombre mas inocente , nos lo avisa Job, diciendo: (e) *Si de repente pregunta , quièn le responderà ?* Nos acuerda Job el Juicio, que Dios harà de repente , y examen de nuestra vida en una muerte impensada. No responder en juicio es confessar tacitamente el delito. Si alguno citado , è interrogado en juicio calla, pierde el pleyto, y el Juez le condena. Pues si de repente pregunta, quien le responderà ? Quièn es tan inocente en delitos , tan limpio de culpas, tan immaculado de vida, tan libre de pecados, y tan apartado de toda sospecha , que pueda responder de repente, dando entera satisfacion, y descargo de los delitos que le acriminaràn de repente ? En verdad, que si Dios hace el

car-

(e) Job 9. 12.

cargo de repente, el hombre enmudecerá; si calla, ya se acusa, por no decir, que se condena.

Quando uno enferma gravemente, y prevè, segun el accidente, que no morirà de repente, sino por resolucion, entonces ciertamente espera la muerte; se previene del mejor modo que puede para morir, premeditando de espacio, y con reflexion lo que ha de responder al Juez quando le juzgarà; examina, y limpia su conciencia con la Confesion, se fortalece con el Viatico, recibe todos los Sacramentos, restituye lo que no es suyo, se reconcilia con sus enemigos, perdonando las injurias; otorga su testamento, hace los actos mas intensos de heroicas virtudes, reparte limosnas, en fin todo, y todos sus bienes lo entrega resignado en manos de Dios, y asì pronto, seguro, y fortalecido, no solo no teme la muerte que le assalta, sino que la combida porque tarda. Con dicha prevencion, si el Juez le hace cargo de los delitos que cometió,

fa-

facilmente responderà : Confieſſo, que ſoy reo de muchas culpas, que debo llorar, pero ya hice penitencia; hurtè bienes agenos, pero les reſtituì; cometì injurias, pero di limoſnas; y ſi à Vos os ofendì gravemente, os deſenojè con obras de piedad. La penitencia de los pecados dà licencia, y facilidad para reſponder al Juez.

Pero ſi de repente hace cargo de los dotes de naturaleza, y gracia, que tan liberalmente te ha dado; de los beneficios innumerables con que te ha colmado; de tantos bienes con que te ha ayudado para hacer obras buenas; de las ocasiones de merecer que has menopreciado; del poco cuidado de tu ſalvacion; de los mandamientos que has traſpaſſado; de los avisos que te ha dado, y tu has hecho el ſordo: digo, que ſi de repente te hace cargo de muchas coſas de la mayor importancia, y difíciles, quando tu menos te lo penſavas, ò Santo Dios! Què le reſponderàs? Te ſe cerrarà la boca, callarà la lengua, ſe
paſ-

palmarà tu entendimiento, desfalleceràn tur nervios, y articulaciones, temblaràn tus miembros, temerà tu alma, faltará tu espíritu, y con tu silencio, antes que el Juez pronuncie la sentència, tu mismo te condenaras.

Ninguna cosa puede suceder al hombre en esta vida mas formidable, y triste, que morir de repente; de repente passarle de este Mundo à la Casa de la eternidad; de repente forzarle à dar cuenta de toda su vida; de repente citarle, y presentarse en el Tribunal de un Juez tan justo. Entonces de repente todos los males juntos de una vez oprimen al miserable pecador; entonces refuenan aquellas funestas, è infaustas palabras: Señor esperadme hasta mañana. Què es esto? Es la hora de la muerte. Y aun no he purificado mi conciencia, viendola manchada con tantos pecados; aun no he dispuesto de mis bienes; aun no he pagado las deudas; aun no he restituido lo hurtado; aun no he hecho Testamento; aun no he recibido el Via-

tico : de tantos descuidos resultan clamores, lloros, desesperacion, y alboroto en la familia , temor en la conciencia del enfermo , que se vè cercado de penas, y angustias.

De todo lo dicho se hace manifiesto, que devemos reglar, y hacer una vida tan buena , que nos haga estar prevenidos en qualquier tiempo para morir. Afsi la ordena el que con frecuencia piensa , que puede morir cada dia, y por esso cada dia se prepara , como si en èl huviesse de morir. La razon es, porque los males prevenidos dañan menos, y como dice Seneca: *Quita la puerta à los males presentes , quien considera bien los que han de venir.* Conviene para salvarnos , que no sepamos el dia de nuestra muerte : *Està oculto el ultimo dia,* dice San Gregorio , *para que empleemos bien todos los dias.*



*PRACTICA , Y EGERCICIO
de esta Meditacion.*

PAra lograr feliz , y dichosa muerte , emplea algunos dias considerando entre ti mismo seriamente , y con la mayor reflexion, como se disponen los hombres timoratos , y que preparacion desearias haver hecho en aquella ultima hora, y haz aora lo que entonces se acostumbra hacer. Entonces querràs hacer Testamento , hazle aora ; entonces desearàs examinar lo mas recondito de tu conciencia , y tener en la memoria las culpas de toda tu vida para confessarlas, hazlo aora; entonces procuraràs perdonar à tus enemigos, dejar los odios , y rencores, olvidarte de las injurias , hacer paces con tus contrarios , hazlo aora que estàs sano ; entonces con exemplar devocion, y culto recibiràs à Christo por Viatico: llega, pues, aora à la Mesa sagrada del Altar con tanto adorno de virtudes en

tu

tu alma, con tales deseos, y afectos, como si huvieses de morir en acabando de comulgar. Estos importantes avisos, si aora les executas, que estàs libre de enfermedad, la muerte ya no te vendrà improvisa; porque la esperas, si asfi te preparas; si la esperas, jamàs puede assaltarte de impensado, antes te vendrà llamada por ti. Si quieres, pues, assegurar buena muerte, pon aparte aora los cuidados, que perturban à todos en la hora de la muerte; porque, como dice San Gregorio: *Tarde se previenen los remedios para bien morir, quando amenazan de la muerte los peligros.* *

CAPITULO VIII.

*EL SUMO PESO , ESTIMA,
y ponderacion , que se debe hacer del
ultimo , y mas importante
momento.*

QUando llegue el fumo dia , y el fumo momento de este dia, entonces todas las cosas que se figuen de el serán sumas ; porque despues del punto ultimo de aquel tiempo, se sigue la linea de una infinita eternidad. Aora para que nuestro entendimiento desmenuce , y contemple con sus momentos aquel momento , declararemos difusamente aquel ultimo momento. Por este ultimo momento de nuestra vida hizo mucho el Eterno Padre , hizo mucho su Hijo Unigenito, è hizo mucho el espiritu Santo. Por aquel momento el Padre embiò del Cielo à la tierra à su

Hi-

Hijo ; por èl nació el Hijo en un establo , fue reclinado en un pesebre , y embuelto entre pajas , y todo quanto por el discurso de treinta y tres años, desde la primera respiracion que diò en el vientre de su Madre, hasta que espirò en el patibulo de la Cruz , hizo, dixo, pensò, sufrió, y padeciò, todo fue por aquel ultimo momento de la vida del hombre. Por esso ordenò los quatro Evangelios , para que de ellos sacassemos documentos, que nos enseñassen el modo de terminar felizmente este ultimo momento. Por esso instituyò los siete Sacramentos , y nos franqueò los siete Dones , y Charismas del Espiritu Santo. Por esso nos diò , è impuso los diez Préceptos del Decalogo , los cinco de la Santa Iglesia, y los tres Votos de Religion. Por esso se han hecho, se hacen , y se haràn por todo el Mundo tantos Sermones ; han salido à luz tantos libros , y se han pensado tantos, y tan varios defensivos, y preservativos de nuestra salvacion.

Y si no decidme: Por què se retiraron à los Desiertos tantos Anacoretas, viviendo en todos tiempos en las grutas en compañía de las fieras, entre las mayores asperezas? Por què S. Lorenzo sufrió los incendios del fuego, dejandose abrafar en unas parrillas? Por què San Sebastian se dejó afaetear? Por què otros se dejaron desconjuntar sus huesos en los eculeos, otros se entraron animosos por los tormentos, sufriendo azotes, cadenas, carceles, y los mayores oprobios. (a) Otros fueron apedreados, cortados à menudos pedazos sus cuerpos; otros degollados; otros desollados, rasgadas sus carnes entre las catastas, y ruedas de navajas; por què otros, vestidos de pieles, con hambre, sed, suma pobreza, huyeron por montes, y despoblados, llenos de angustia, aficcion, y miseria? Todo esto lo hicieron, y padecieron por assegurar aquel ultimo momento.

Por esso se han fundado tantas Re-

(a) Mat. 19. 29.

ligiones , se han fabricado tantos Monasterios de Monges, y de Virgines , y tantos Templos de Sacerdotes ; porque tantos Jovenes , y Matronas ilustres en la flor de su edad pisando el Mundo, y todos sus placeres, dejaron sus casas, padres, hermanos, parientes , y riquezas, por ventura no fue para salvar sus almas ? Luego lo hicieron por el ultimo momento ; porque la salvacion no depende de sola la vida, sino de aquel ultimo punto , y momento de la misma vida : por tanto no hay genero alguno de duda , que es de suma importancia, y de todos los negocios el mas grave, el de mayor peso, y consideracion , el ultimo momento de la vida ; pues por èl vemos , que se han prohibido todos los males, y se han mandado todos los bienes; por èl se prohiben todos los vicios , y se mandan todas las virtudes; por èl se huyen los peligros , y se abrazan todos los consejos, y remedios preservativos; todo quanto han hecho, dicho, escrito , pensado , y sufrido los

Apos-

Apostoles, y Varones Apostolicos ; todo quanto Dios ha criado en Cielo, y tierra, todo universalmente, y cada una de estas cosas, son por el ultimo momento del hombre.

Es esta verdad tan patente, y manifiesta, que no necesita de testimonios ; porque es cierto, que todas las cosas las hizo Dios por el hombre, y por nuestra salvacion ; esto es, porque el hombre se libre de la muerte eterna, y logre la vida eterna. Esta vida, y la muerte eterna penden de aquel ultimo momento, y por lo mismo pende de el la salud del hombre ; porque una de dos, ò en aquel ultimo momento està el hombre en gracia, ò està en pecado mortal ; si està en gracia, seguro heredero es de la gloria eterna ; si està en pecado mortal, ciertamente se condenarà por toda una eternidad. De aqui se sigue, que ni los Coros de los Angeles, ni todos los Cortesanos del Cielo, ni todos los hombres, aunque fuessen todos como un Salomon, ni todas las fuer-

fuerzas de su sabiduría son capaces de concebir, ni explicarnos de quanto peso, gravedad, è importancia sea aquel ultimo momento; porque como su ciencia sea finita, no pueden comprehender los infinitos bienes, ò infinitos males, que penden de una buena, ò mala muerte. Por lo que no debiamos passar instante alguno, ni momento de nuestra vida, que no estuviésemos solícitos, temerosos, circunspectos, y muy atentos à este ultimo momento, para que con la consideracion de la suma importancia de su acierto, nos fuese dichoso el fin de todos los males, y principio de todos los bienes; muchas veces con maduro, y sério acuerdo debemos considerar lo que veremos, lo que oïremos, lo que sabremos, y la suerte, que nos caberà despues de rompido el lazo, y union de nuestro cuerpo, y alma; què ferà de nosotros despues de la ultima boqueada, y respiracion, despues del ultimo instante, y momento de nuestra vida; què es lo que nos ocurrirà, y saldrà

drà al encuentro apenas èntremos en el otro mundo ; todas las cosas nos seràn en aquella region desconocidas , nuevas, peregrinas, inauditas , sobre todo lo que podiamos pensar , imaginar , y discurrir. Aora, pues, sèriamente las hemos de considerar , para precaver los peligros; no sea que si lo dejamos para despues , hagamos tarde , cogiendonos aquel ultimo momento de la ultima hora en mal estado , y lo perdamos todo. No te descuides como aquel infeliz Rey Balthasar , que quando mas metido , i engolfado estaba en las delicias de aquel combite , de repente viò la mano, que escriviò su fatal ruina , y en donde no esperaba sino festivas alegrías, hallò los funestos anuncios de su muerte purpurea, y se le còvirtieron los gustos del còbite, en pesar, horror, y temor panico del desventurado fin, que le amenazaba tan de cerca: y sabeis qual era el combite , oidle , oidle de boca de Daniel: (b) *Balthasar Rey hizo un gran-*

F

de

(b) Daniel. 5.

de combite à mil Grandes de su Reyno, y cada uno bebìa segun su edad; mandò, ya medio embriagado, que para solemnizar mas el combite, trajessen los vasos de oro, y de plata, que Nabucodonosor su Padre tomò del Templo de Jerusalem, para beber en ellos el Rey, sus Grandes, sus Mugeres, y Concubinas. Ya todos estaban gozando de las esplendideces del combite, comiendo, y bebiendo à su placer, quanto les brindaba el apetito, todos circuidos de alegrías, de músicas, risas, espectaculos jocosos, embriagueces, y sensualidades; pero, ò impensada mudanza de Teatro! Oid lo que se figue en la misma historia de Daniel: *Al mismo tiempo, en la misma hora, en que estaban en el mayor encono de sus placeres, aparecieron unos dedos, como de mano de hombre que escribìa, enfrente un Candelero en la superficie de la pared de aquel Salon, y el Rey mirando los articulos, ò caracteres que escribìa aquella mano, al instante se le trasmudò el rostro, se hallò conturbado de diversos pensamientos, y temores, de*
suer-

Suerte , que se le deshacian , y desunian los riñones , y le temblaban sus piernas , dandose unas con otras. Repara , y haz reflexion en aquella voz: A la misma hora. En la misma hora , en que estaba mas alegre , mas gustoso , que lo havia estado en toda su vida ; en la misma hora , en que se juzgaba mas seguro , y que entendia mas firme , y estable su felicidad , y su Reyno; en la misma hora , en que estaba mas embelesado entre sus Concubinas , hartandose de sensualidades; en la misma hora , en que le brindaba la adulacion , y lisonja , la propagacion , y dilatacion de su Imperio , y prometiendose muchos trofeos , y victorias; en esta misma hora , en esta misma se le intima la sentencia de muerte acelerada , y prompta , sin darle treguas , ni dilaciones. Teme , pues , ò hombre , no te suceda lo mismo. Teme , que en la misma hora en que condecides con tu genio , en que cumples con tu apetito , è inclinaciones , en la que mas te faboreas , y paladeas en-

tre manjares delicados, y bebidas regaladas; teme, que quando masuelto estès en dissoluciones , y sensualidades entre musicas, placeres, y divertimientos; teme , teme , que en esta misma hora , que en este mismo tiempo , en que te hallas en pecado mortal, te coja de repente la muerte, y que en la misma hora en que muere el alma por el pecado, muera tambien el cuerpo , por la muerte natural ; y si esto sucediere afsi, todo, todo lo perderàs , y bajaràs al punto à los Infiernos.

*PRACTICA , Y EXERCICIO
de esta Meditacion.*

EStas cosas sobredichas, cada dia, ò por la mañana quando te levantes, ò por la noche quando te acuestas, consideralas, y premeditalas de espacio. Ponte por delante los innumerables hombres, que han muerto desde Adan acá , y que quantos oy viven, tendrán el mismo fin. Tu entre tantos eres uno
de

de ellos. Vives aora, y te cuentas entre los vivos ; pero luego seràs de aquel numero de los difuntos. De qualquiera difunto se dice , que fue ; de nosotros que vivimos se dice , que somos ; y de cada uno de nosotros se dice , que somos aora lo que somos , y de aqui à poco seremos lo que no somos. El haver sido , aora es nada ; lo que somos, algo es; pero es solo bien , ò mal de un momento, de un solo instante. Lo que seremos, esso si que es mucho , porque es eterno. Aora somos mortales , despues seremos inmortales; pero esta inmortalidad , ò la tendremos entre los Angeles del Cielo , ò entre los demonios del Infierno. Entre lo que hemos sido , somos , y seremos , està de por medio un punto , y un momento. Un punto de lugar, y un momento de tiempo. Un punto es lo menos que tiene el lugar , y un momento es lo menos que tiene el tiempo. Vive, pues, de tal manera en el punto del lugar, que merezcas alguna vez gozar del Reyno del

Cie-

Cielo. Emplea bien el momento del tiempo , para que así te libres de la eternidad del castigo , y logres la eternidad del gozo divino, y celestial.

FIN DE LA MUERTE.

INDICE

DE LAS COSAS MAS notables.

A

- B.** Albertino decia las Letanias en
vida para bien morir. pag.44.
Anibal no ganò à Roma , porque
despreciò la ocasion. 31.
Aparicion de un varon para redu-
cir à un mozo. 16.

B

- Bienaventuranza principiada , què
es. 32.
Baltasar , Rey castigado. 81.

C

Calavera, que firvió de espejo.	5.
Habla callando.	8.
Ciceron desterrado de Roma.	34.
Combite para mañana, no se admite.	32.
En uno se intimò la muerte.	81.
Consejero, elegir de mil uno.	19.
Costumbre mala condena.	14.
Cresco fue muy rico.	37.

D

Dios, le desprecia el pecador.	12.
Dia es bueno, pensando, que es el ultimo.	10.
Difunto, como habla.	59.
Devociones ayudan à bien morir.	63.

E

- Espejos , para que les instituyeron. 2.
Eternidad , pende de un momento. 84.

F

- Fabula es nuestra vida. 9.
Filosofia , en què consiste. 7.
Flor , presto se marchita. 23.
Fragilidad del hombre. 22.

G

- Gloria , què es en esta vida. 32.
Gusano roedor atormenta. 31.

H

- Hombre malo , còmo se convierte. 122.
Què semblante hace para morir.

rir.
 Què gesto.

5. 38.
 48. 70.

I

Juventud es muy fragil.	24.
Gentiles la defengañan.	29.
Job defengaña al pecador.	14.

K

B. Kerubino , recibieron su alma 66. mil , que èl convirtió.	64.
---	-----

L

Lechones , guardarles humilla.	15.
Letanias , decirlas cada dia.	44.
Liffardo convertido.	15.

M

Maria Santissima es Dios limen- tario.	44.
Magdalena , por què llora.	46.
Misionero , le ayudan las almas que convierte.	64.
Momento , es de suma importan- cia.	75.
Morir , què es.	34.
Muerte meditada aprovecha.	1.
La repentina como se previene.	65.
Muger noble convertida mirando una calavera.	4.
Mundo , todo es vanidad.	18.

N

Negacion , y desprecio de si mis- mo , como se alcanza.	60.
--	-----

O

Orador instruido. 31.

P

Perfecto, juzga, que oy es el primero, y ultimo dia en que sirve à Dios. 10.

Penitencia no se difera. 31.

Principe malo, como se convier-
te. 13.

Uno muriendo defengañò à muchos. 36.

Q

Quarto, se alhaja con una calaverá. 6.

R

Religioso no admite combite para mañana.	32.
Otro convertido.	17.
Rostro. Sus partes.	5.
Su semblante.	38.

S

Saul, su tragico fin.	28.
Secretario bueno es la muerte.	19.
Sepulcro mejora los vivos.	11.
Es casa de virtudes.	46.
Silvestre Auximano convertido.	62.

T

Sta. Terefa, lo que decia cada hora.	53.
Tentaciones, como se vencen.	20.
Tiempo es muy breve.	26.

Vi-

V

Vicios, còmo se quitan.	49.
Vida, como se ordena.	30. 44.



Universitat de
Biblioteca Històrica

E
59

Tractat de l'Orde de S. Juan de Malaga.

ciutat de València
Biblioteca Històrica

E

591

179.